

BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 7

MAYO 1992

NUMERO 2

CONTENIDO

DOS PERIODOS DE LA HISTORIA PREHISPANICA DE JERICO

(DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA)

HELDA OTERO DE SANTOS

Profesora de Cátedra para Investigación

Centro de Investigaciones de Ciencias Sociales y Humanas

Universidad de Antioquia

SANTAFE DE BOGOTA, D. C. - COLOMBIA

ABREVIATURAS

A.C.	antes de Cristo
B.P.	before present
D.C.	después de Cristo
km	kilómetros
km ²	kilómetros cuadrados
m	metros
mm	milímetros
cm	centímetros
°C	grados centígrados
snm	sobre el nivel del mar
No.	número
(h)	húmedo
(s)	seco
G.(s)	gráfico (s)
Lám.(s)	lámina (s)
IGAC	Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Dibujos

Helda Otero de Santos

Fotografías

Gustavo Santos,
Jorge Pino y la autora.

Armada electrónica y

Selección de Color

Reprolaser S. en C.

Impresión

Editolaser

Los materiales arqueológicos se encuentran en
el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia.

AGRADECIMIENTOS

A la Junta Directiva de La Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN) del Banco de la República, que aprobó la ejecución de esta investigación y aportó su financiación. En especial a su Director Ejecutivo, el Doctor Luis Duque Gomez. Igualmente a su secretaria Amanda Aguilar por su comunicación oportuna.

A mi esposo, antropólogo Gustavo Santos por sus constantes recomendaciones, la revisión y observaciones en la elaboración del informe final. También por su paciencia y apoyo durante la realización del trabajo.

Al antropólogo Carlos Armando Rodriguez por la revisión y sugerencias de los resultados finales de esta investigación.

Al agrónomo Juan Gonzalo Cañas, su hermano, Iván Cañas y al señor Rogelio Loaiza, por ser conscientes de la importancia de la investigación, y porque amablemente brindaron apoyo logístico y hospitalidad durante las fases de terreno, y permitieron las excavaciones en predios de su propiedad.

Al señor Humberto Santamaría por facilitar las excavaciones en sus terrenos.

Al Doctor Roberto León Ojalvo, Director del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia, por el préstamo de las instalaciones del Museo para la realización de la fase de laboratorio.

Al antropólogo Santiago Ortiz, Curador del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia, por facilitar el acceso a la colección del Museo.

A los estudiantes del Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia: Luz Marina Arcila, Diana Ruiz, Dionalver Tabares, Felipe Vergara, Iader Fonnegra, Jorge Pino y Juan Manuel Alzate, por su constancia y dedicación en las fases de terreno. Igualmente a los estudiantes: Alejandra Gómez, Juan Guillermo Saldarriaga y Juan Carlos Alvarez, por la identificación de los restos óseos humanos hallados en los entierros.

A los señores Jaime Villa y Didier Zapata, funcionarios del cuerpo de Bomberos y de la Secretaría de Agricultura de Jericó, por su hospitalidad durante la estadía en el Municipio.

A los señores Luis Fernando Escobar y Fabio Ramírez, habitantes de la región, quienes colaboraron en la fase de terreno.

A todos ellos, y a las demás personas que colaboraron y fueron de gran estímulo para la realización de esta investigación nuestro reconocimiento y agradecimiento.

INTRODUCCION

En este informe se presentan los resultados de la investigación "Asentamientos Prehispánicos en el Valle Medio del Río Cauca, Suroeste de Antioquia. Municipio de Jericó.", realizada gracias al apoyo de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN) del Banco de la República.

En Antioquia, las investigaciones arqueológicas realizadas en los últimos 15 años han producido una apreciable cantidad de información, especialmente sobre la altiplanicie de Rionegro, el valle de Aburrá, y el cañon del río Cauca. De otro lado, el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia posee una valiosa y numerosa colección de piezas cerámicas procedentes principalmente de Antioquia y del Cauca Medio, la cual constituye un elemento de referencia imprescindible para los estudios arqueológicos. Toda esta información comienza ahora a organizarse de manera significativa en torno a la comprensión de la historia prehispánica de Antioquia y de otros Departamentos relacionados culturalmente en el pasado, como lo muestran los resultados alcanzados en el estudio de los grupos portadores del estilo cerámico Marrón-Inciso (Santos, 1993).

Sin embargo, en el suroeste de Antioquia no se habían realizado investigaciones arqueológicas, a pesar de ser esta una región importante para el estudio del pasado prehispánico de este Departamento. Hacia el sur de Antioquia, en el Cauca Medio, tampoco se han realizado investigaciones sistemáticas. Por esto se espera que esta investigación en el Municipio de Jericó sea un aporte al conocimiento de la historia prehispánica de Antioquia, y en general del territorio representado por la cuenca hidrográfica del río Cauca. También se espera que esta investigación constituya un impulso inicial al estudio de una región tan amplia como lo es el suroeste de Antioquia.

Con base en un análisis fisiográfico del Municipio de Jericó se definió el área de estudio y se orientó la prospección hacia la búsqueda de sitios de vivienda prehispánicos. Teniendo en cuenta los resultados de la prospección, se excavaron algunas terrazas de vivienda. También se excavaron dos sitios de entierros que fueron detectados. Como la mayor parte del material obtenido son fragmentos y vasijas cerámicas, se realizó un análisis exhaustivo de este material, inscrito dentro de la problemática de las ocupaciones prehispánicas y sus patrones de asentamiento y enterramiento.

En el área de estudio se distinguen dos ocupaciones prehispánicas que corresponden a dos períodos históricos, ya planteados para Antioquia (Santos, 1993). En el período Temprano, en los cuatro primeros siglo de nuestra era, se desarrollan las sociedades portadoras del estilo cerámico Marrón-Inciso. En el período Tardío, desde el siglo X hasta la Conquista, se desarrollan otras sociedades que muestran cambios sustanciales, tanto en la cerámica como en los patrones de enterramiento. La diferenciación de estos períodos históricos busca ordenar la información arqueológica, y dar elementos para el análisis de los procesos históricos ocurridos en la época prehispánica en Antioquia y el Cauca medio. En este sentido, se plantean algunas hipótesis que se convierten en preguntas para futuras investigaciones.

1. GENERALIDADES DEL AREA DE ESTUDIO

El área de estudio hace parte del Municipio de Jericó, el cual se encuentra en el suroeste de Antioquia, en la cordillera Occidental, hacia el cañón del río Cauca. La cabecera municipal se localiza a $5^{\circ}47'38''$ de latitud norte y $75^{\circ}47'06''$ de longitud oeste, y se encuentra a 122 km de la ciudad de Medellín. Los 193 km del Municipio se extienden por los pisos térmicos cálido (17 %), templado (44,5 %) y frío (38,5 %), desde los 550 hasta los 2400 m snm (IGAC, 1982; Anuario Estadístico de Antioquia, 1991).

El río Cauca es la principal arteria fluvial, y delimita al Municipio por el noreste. Su mayor afluente, el río Piedras, nace en la parte alta de la cordillera y recoge las aguas de numerosas quebradas que irrigan el Municipio. Otras quebradas nacen en la vertiente de la cordillera y caen separadamente al río Cauca.

Hacia el sur de Antioquia, el cañón del río Cauca corresponde a la formación Vulcano Sedimentaria del Neoterciario, la cual se localiza en ambos lados del río entre las poblaciones de Fredonia y Jardín, y se caracteriza por la presencia de conglomerados tufíticos, tufitas, tobas, brechas y derrames basálticos y andesíticos (IGAG, 1982).

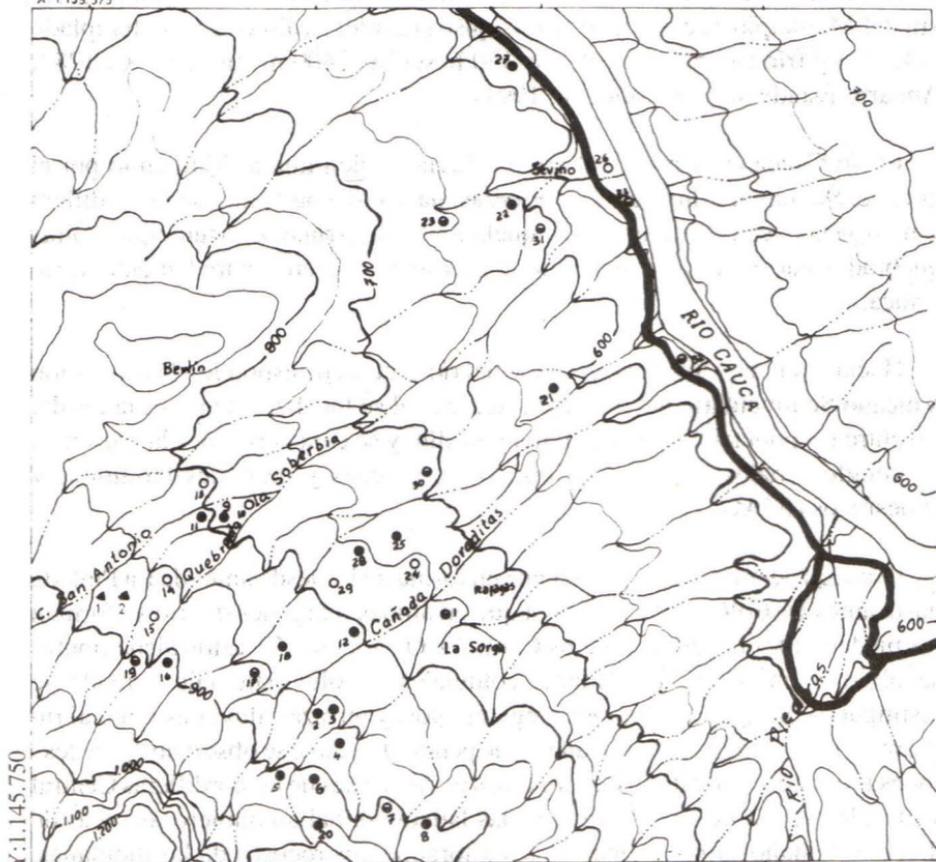
El cañón del río Cauca se ensancha en forma de U, desde antes de La Pintada hasta antes de Bolombolo, debido a que en ambas márgenes del río se forman los piedemontes de las cordilleras Central y Occidental. En estos piedemontes se observa un paisaje de laderas coluviales y coluvioaluviales, donde se distinguen colinas formadas por plegamientos, y terrazas aluviales junto al río (Lám. 1.1). Delimitando estas laderas de pendiente suave se observan "paredes" rocosas que corresponden a las montañas estructurales de las cordilleras Central y Occidental. Sobre la superficie de las laderas se hallan numerosas rocas de diversos tamaños provenientes de los afloramientos rocosos de las montañas. En la parte alta de la cordillera Occidental, en el valle del río Piedras, se observan también paisajes de laderas y colinas coluviales y coluvioaluviales (Lám. 1.2).

En el área de estudio, los suelos corresponden a la unidad fisiográfica "Suelos de Cordillera" (IGAC, 1982; 1990). Los suelos del piso cálido se encuentran en el piedemonte de la cordillera, son muy ricos en nutrientes, con

erosión moderada a severa, pero con deficiencias de humedad durante períodos largos. Esta carencia de humedad se debe a que los vientos húmedos del Pacífico y del Magdalena no penetran al cañón impedidos por las crestas altas de las cordilleras Occidental y Central. Sin embargo estos suelos son considerados muy aptos para la agricultura cuando son irrigados adecuadamente (Espinal, 1964). Los suelos del piso frío son derivados de ceniza volcánica, presentan alta capacidad de intercambio catiónico y de fijación de fósforo, retención de humedad, y erosión ligera (IGAC, 1982). Actualmente estos suelos son mane-

X: 1.139.375

A: 1.139.775



Tomado del IGAC 1979 Escala 1:25,000

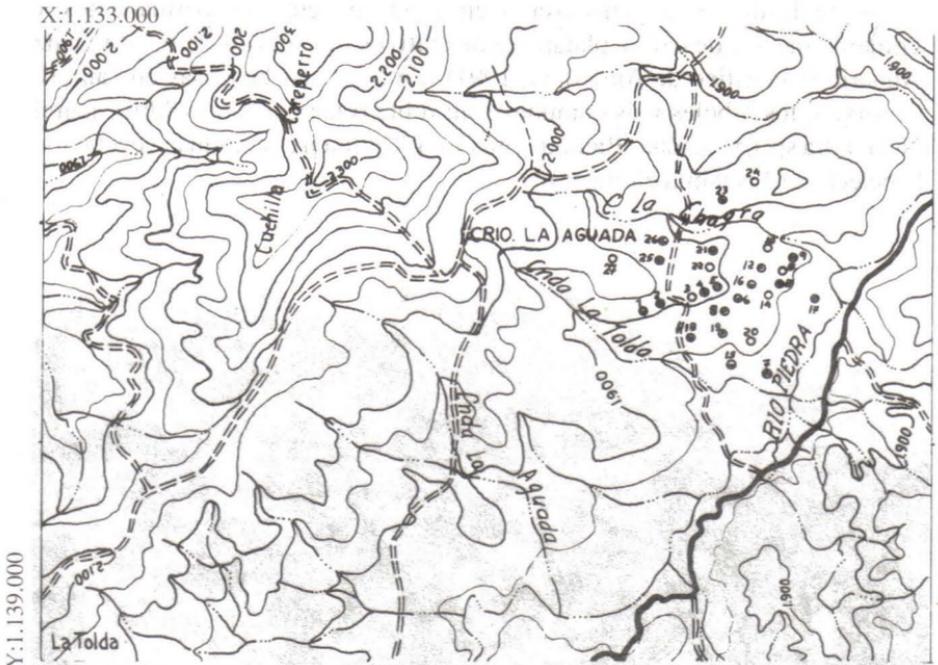
Mapa 1: PARTE BAJA DEL AREA DE ESTUDIO (Puente Iglesias)

- Terrazas de vivienda Período Temprano
- Terrazas de vivienda Período Tardío
- ◐ Terrazas de vivienda Período Temprano y Tardío
- ▲ Entierro
- ~ Carretera

jados mediante la incorporación de abono orgánico. El piso templado corresponde a la “pared” montañosa, y sus suelos son quebrados y escarpados.

Con base en los factores climáticos y geomorfológicos se tuvieron en cuenta para este estudio solo dos zonas de vida. En el piso cálido, la zona de vida Bosque Seco Tropical (Bs-T), y, en el piso frío, la zona de vida Bosque Húmedo Montano Bajo (Bh-MB). La zona de vida del piso templado fue descartada porque corresponde a la “pared” montañosa donde hay grandes limitaciones para los cultivos y los asentamientos humanos.

La zona de vida del Bosque Seco Tropical se encuentra en el piedemonte de la cordillera, entre los 550 m snm (nivel del río Cauca) y los 1000 m snm (donde comienza la montaña). Presenta una temperatura media anual superior a 24°C, y una pluviosidad anual de 1500 a 2000 mm (IGAC, 1990). Aunque la mayoría



Tomado del IGAC 1979 Escala 1:25.000
 Mapa 2: PARTE ALTA DEL AREA DE ESTUDIO (La Aguada)

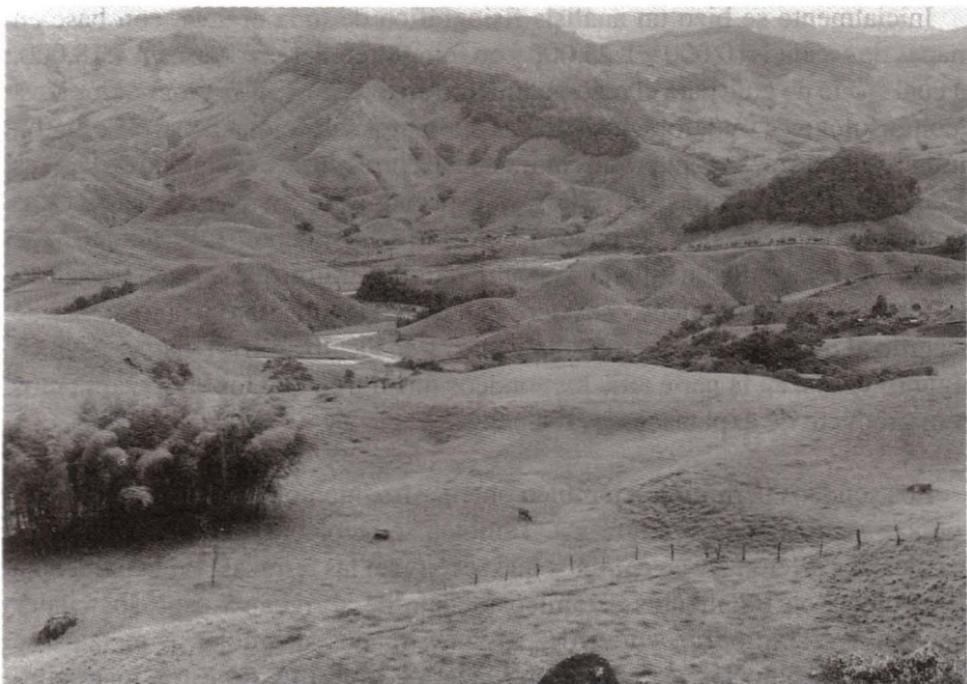
- Terrazas de vivienda Período Temprano
- Terrazas de vivienda Período Tardío
- ◐ Terrazas de vivienda Período Temprano y Tardío
- ◑ Terrazas Recientes
- ▲ Entierro
- ~ Carretera
- = Caminos

de estos bosques han sido talados y los suelos dedicados al cultivo de pastos para la ganadería, se conservan algunas zonas boscosas con especies de flora nativa. Los árboles más comunes son: cedro (*Cedrela sp.*), matarratón (*Gliricidia sepium*), yarumo (*Cecropia sp.*), totumo (*Crescentia cujete*), y ceiba (*Ceiba pentandra Gaertn.*). También hay una variedad de árboles frutales como mamoncillo (*Melicocca bijuga*), anón (*Anona reticulata*), aguacate (*Persea gratissima Gaertn.*), zapote (*Quararibea cordata vischer*), mango (*Mangifera purpurea*) y cítricos.

La zona de vida del Bosque Húmedo Montano Bajo se encuentra en la parte alta de la cordillera, entre los 1825 m snm (nivel del río Piedras) y 2050 m snm (piedemonte de la cuchilla Careperro). Presenta una temperatura media anual de 12 a 18 C, y una pluviosidad promedio anual de 2000 a 2500 mm (IGAC, 1990). La mayoría de estos bosques han sido deforestados y convertidos en zonas de pastos dedicados a la ganadería o en zonas de cultivos permanentes y semipermanentes de café y plátano, o de cultivos transitorios de frijol y maíz (Anuario Estadístico de Antioquia, 1991). En las zonas boscosas que aún se conservan, los árboles más comunes son: roble (*Quercus humboldtii*), laurel (*Nectandra sp.*), y guadua (*Bambusa guadua*). También es común la vegetación de helechos (*Alsophila elongata*).



Lámina 1: 1. Vista panorámica del cañón del río Cauca. Parte baja del área de estudio.



2. Paisaje del valle intramontano bañado por el río Piedras. Parte alta del área de estudio.

De acuerdo con las características fisiográficas anteriormente anotadas, el estudio se concentró en las laderas y colinas de pendiente suave del cañón del Cauca y de la parte alta de la cordillera, las cuales debieron constituir zonas propicias para los asentamientos y la agricultura en la época prehispánica. Para ello se dividió el área de estudio en parte baja, que corresponde al piso cálido y a la zona de vida del Bosque Seco Tropical, y parte alta, que corresponde al piso térmico frío y a la zona de vida del Bosque Húmedo Montano Bajo. Esta última parte se encuentra entre los 1825 y los 2050 m snm, pero se considera como piso frío porque participa de este régimen climático.

2. PROSPECCION ARQUEOLOGICA

2.1. Metodología

La prospección se orientó hacia la búsqueda de yacimientos arqueológicos que permitieran conocer los grupos prehispánicos que habitaron el área de estudio y sus patrones de asentamiento. Para ello se buscaron principalmente sitios de vivienda en ambas partes del área de estudio.

Inicialmente se hizo un análisis fisiográfico de toda el área, con base en mapas de escala 1:10.000 y 1:25.000 y en fotografías aéreas de escala 1:18.000, el cual sirvió de guía para el reconocimiento en terreno de aspectos geológicos, geomorfológicos y edafológicos. En las dos partes seleccionadas se observaron numerosos aterrazamientos que contrastaban con el relieve ondulado de laderas y colinas. En las zonas de pastos, y especialmente en la parte alta, estas modificaciones del paisaje pueden apreciarse fácilmente. Los sondeos (de 40x40 cm) realizados en estos aterrazamientos mostraron que se trataba de sitios de vivienda prehispánicos. Las terrazas de vivienda fueron numeradas de acuerdo al orden en que fueron sondeadas, y se localizaron en mapas. Sólo en algunos casos, en la parte alta, los sondeos mostraron que los aterrazamientos eran producto de explanaciones recientes.

Los sondeos permitieron también obtener fragmentos cerámicos, así como conocer su posición estratigráfica. También se recolectó material cultural en perfiles de carreteras y en caminos que seccionan las terrazas. En la parte baja se recolectaron fragmentos cerámicos debajo de abrigos rocosos, los cuales resultaron ser sitios de entierros. Algunas manos de moler y metates se encontraron sobre las terrazas o sus laderas. Muestras de estos materiales culturales se pudieron observar y registrar, gracias a que algunos habitantes de la región los han recolectado y coleccionado (Lám. 13.1).

2.2. Yacimientos arqueológicos

2.2.1. Parte baja (Corregimiento de Puente Iglesias)

La parte baja del área de estudio, en el Corregimiento de Puente Iglesias, en el margen occidental de río Cauca, corresponde al piso cálido y comprende las laderas, desde el nivel del río (550 m snm) hasta el piedemonte de la montaña estructural (1000 m snm). Por consideraciones de orden metodológico y logístico el estudio se concentró entre las quebradas Doraditas y la Soberbia (Mapa No.1). El área prospectada, 8,5 Km², hace parte de las fincas Ráfagas, La Sorgia, Berlín y Sevino. La vegetación predominante es de pastos para ganado, pero se observaron algunos cultivos de cacao y pequeñas zonas de flora nativa propia de Bosque Seco Tropical en las cañadas de las quebradas que descienden al Cauca. La presencia de numerosas terrazas de vivienda dispersas en toda esta parte del área de estudio permiten pensar que debió ser una zona muy poblada en la época prehispánica, lo cual debió estar en relación con la fertilidad de los suelos de ladera.

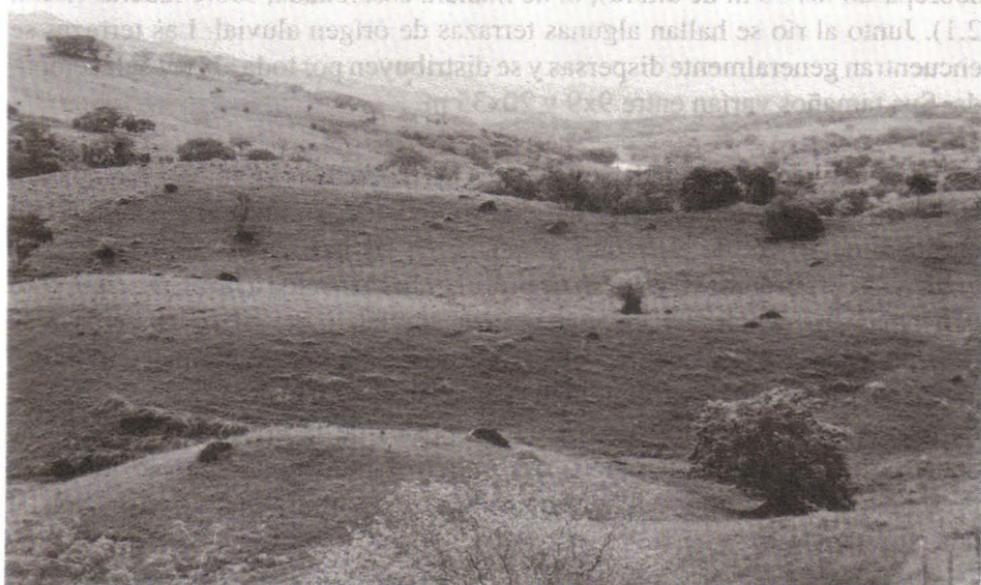
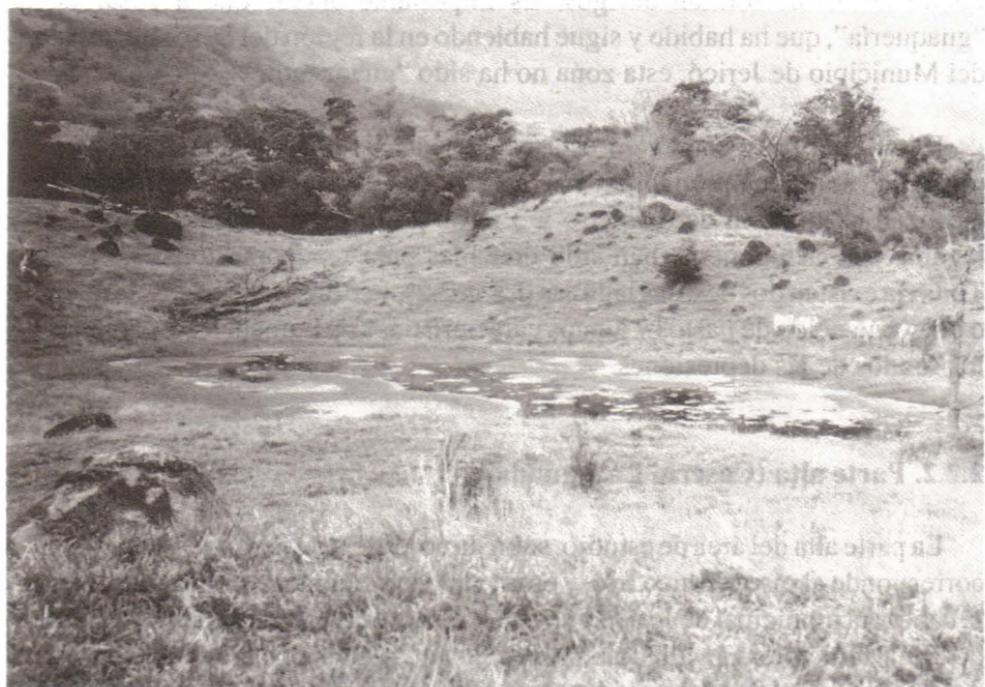


Lámina 2: 1. Terrazas de vivienda sobre cimas de colinas y laderas. Al fondo se observa el río Cauca. Parte baja del área de estudio (Puente Iglesias).



2. Laguna o zona de humedales en el cañón del río Cauca.

Los yacimientos corresponden a terrazas de vivienda y a sitios de entierros. Se reseñaron 33 terrazas, ubicadas sobre cimas de colinas bajas (que no sobrepasan los 50 m de altura), o, de manera escalonada, sobre laderas (Lám. 2.1). Junto al río se hallan algunas terrazas de origen aluvial. Las terrazas se encuentran generalmente dispersas y se distribuyen por toda el área seleccionada. Sus tamaños varían entre 9x9 y 20x35 m.

De acuerdo con los sondeos y perfiles las evidencias culturales halladas en las terrazas se encuentran a 10 cm de profundidad, en una capa con material orgánico de 30 cm de espesor. Solamente en las laderas de dos terrazas, las evidencias están entre 10 y 70 cm de profundidad asociada a la misma capa pero con bajas frecuencias, y en una terraza aluvial, junto al río y cerca a la desembocadura de la quebrada Doraditas, la capa con materiales culturales alcanza hasta 95 cm de profundidad (Tabla No. 1). En el área excavada de una terraza se hallaron varios huecos de los postes de la vivienda. Las terrazas debieron ser utilizadas también para entierros humanos, como lo indica la presencia de uno de ellos hallado en una terraza destruida en la construcción de una carretera.

Los sitios de entierros se hallaron debajo de grandes piedras que se encuentran sobre la superficie y cerca de terrazas de vivienda. Los entierros se hallaron donde las rocas forman abrigos. Es importante anotar que a pesar de la "guaquería", que ha habido y sigue habiendo en la región del Suroeste y en área del Municipio de Jericó, esta zona no ha sido "guaqueada".

En el área prospectada en esta parte baja, y cerca a algunas terrazas de vivienda, se encuentran grandes depresiones del suelo, con tamaños que alcanzan hasta 20 m de diámetro y 3 m de profundidad, donde se formaban lagunas que actualmente han sido drenadas para recuperar zonas de pastos. Todavía existen dos de estas lagunas (Lám. 2.2), y se observan encharcamientos o una vegetación de pastos y juncos característicos de humedales y pantanos en los fondos de las depresiones.

2.2.2. Parte alta (Caserío La Aguada)

La parte alta del área de estudio, sobre la cordillera, en el Caserío La Aguada, corresponde al piso térmico frío, y es un valle intramontano donde se encuentra la cabecera municipal de Jericó y se concentra la mayoría de la población actual de este Municipio. El valle lo atraviesa el río Piedras, el cual recoge las aguas de numerosas quebradas que descienden de las crestas altas de la cordillera y

caen por la “pared” montañosa para desembocar en el río Cauca. Por razones logísticas y metodológicas el área de estudio se concentró entre la margen izquierda del río Piedras (1825 m snm) y la carretera reciente que llega al caserío La Aguada por el piedemonte de la cuchilla Careperro (2050 m snm), y entre las quebradas La Chagra y La Tolda (Mapa No. 2). El área prospectada es de 2.5 km² y hace parte de las fincas La Chagra, Gualanday, La María y las Playas. La vegetación es de pastos aptos para la ganadería, con algunas zonas cultivadas de café, plátano, arracacha, papa y zanahoria principalmente. En las riberas de las quebradas y del río Piedras se conservan zonas de bosques de flora nativa. Por la posibilidad de manejo de los suelos mediante la adición de abono orgánico, este valle intramontano también debió ser propicio para los asentamientos prehispánicos, como lo indica la presencia de numerosos aterrazamientos en las laderas y colinas.

Los yacimientos arqueológicos consisten en terrazas de vivienda, ubicadas sobre cimas de colinas bajas o, de manera escalonada, sobre las cuchillas o laderas de colinas altas (mayores de 50 m) (Lám. 3.1). Las terrazas se encuentran dispersas y se distribuyen por toda el área seleccionada; presentan diversos tamaños, que varían entre 4x8 y 36x47 m. De acuerdo con los sondeos y los perfiles, las evidencias se encuentran a 5 cm de profundidad, en una capa con material orgánico de 45 cm de espesor (Tabla No. 1). En total se reseñaron 27, seis de ellas, son explanaciones recientes porque no contenían material cultural y no presentaban la capa con material orgánico característica de los suelos de la región. Sobre algunas terrazas se observaron entre una y cinco depresiones del terreno, producidas por actividades de “guaquería”. Cerca del área de estudio, en un sitio conocido como la Tolda, se recolectó cerámica en la carretera, procedente de una terraza destruida. En la prospección no se hallaron entierros, pero la gente de la zona comenta que se han hallado tumbas “de salón”, o de pozo con cámara lateral, en los filos de la cuchilla Careperro, y en un sitio conocido como La Mama se halló accidentalmente un entierro en urna que contenía huesos cremados.

3. EXCAVACIONES

3.1. Metodología

Con base en la información de los pozos de sondeo se decidió hacer cortes en las terrazas de vivienda (Lám. 3.2) que mostraron mayores frecuencias y profundidades en la depositación de las evidencias, o que mostraron diferencias

en la cerámica, que pudieran estar indicando períodos históricos diferentes. Los cortes se hicieron por unidades de 1x1 m, y por niveles de 10 cm, hasta evacuar el estrato con material orgánico que contiene evidencias culturales y encontrar el estrato de composición mineral. También se excavaron entierros debajo de grandes rocas (Lám. 4.1), siguiendo la estructura de los mismos.

En la parte baja, en Puente Iglesias, se seleccionaron las terrazas 9 (corte I), 14 (corte II), 24 (corte III) y 28 (corte IV) y dos abrigos rocosos (cortes V y VI). En el perfil de una terraza junto al río Cauca se recogió cerámica diferenciando niveles. En la zona alta, en La Aguada, se seleccionó la terraza 18 (corte VII).

3.2. Terrazas de vivienda

La geomorfología de las áreas de estudio muestra que las terrazas de vivienda son zonas deposicionales, o de descomposición de materia orgánica y mezcla con la fracción mineral. Las evidencias arqueológicas se hallan sepultadas y, con excepción de los metates, no se observan en las superficies de las terrazas. En algunos sitios donde se hicieron recolecciones superficiales el material provenía de barrancos o terrazas alteradas. La estratigrafía de todas las terrazas



Lámina 3: 1. Terrazas de vivienda sobre cimas de colinas cerca al río Piedras. Parte alta del área de estudio (La Aguada).



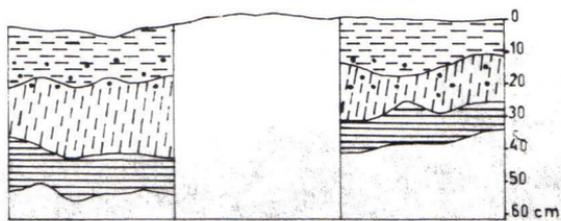
2. Excavación en terraza de Vivienda (18). Parte alta. (Fotografía de Jorge Pino)

excavadas es similar. Las evidencias se encuentran a los 5 o 10 cm de profundidad, en una capa con material orgánico de 30 cm en promedio de espesor. Solo se observan algunas diferencias en los horizontes relacionadas con diferencias en el material parental o con la presencia de pedregones. Las evidencias consisten en fragmentos cerámicos y algunos líticos que se depositaron en lo que debieron ser los pisos de las viviendas.

Por las características de la cerámica y su orden de deposición fue posible diferenciar en las excavaciones dos ocupaciones distintas en las dos partes del área de estudio. La primera, o ocupación Temprana, corresponde a grupos asociados al estilo Marrón-Inciso, y la segunda, o ocupación Tardía, a grupos asociados a una cerámica con características similares a las de otros grupos tardíos de Antioquia.

3.2.1. Finca La Sorga. Terraza de vivienda 9 (corte I)

La terraza hace parte de un conjunto de 4, escalonadas sobre la ladera de una colina, delimitada por la quebrada La Soberbia y la cañada San Antonio, con una altura de 225 m sobre el nivel del río Cauca, a 2 km aproximadamente de la orilla

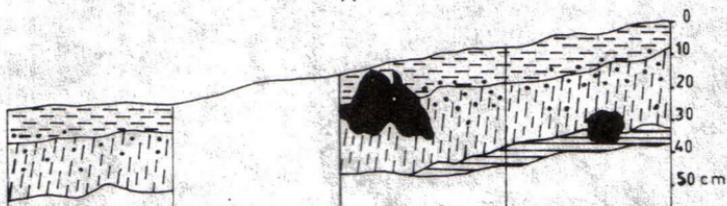


D3

Perfil este

F3

A

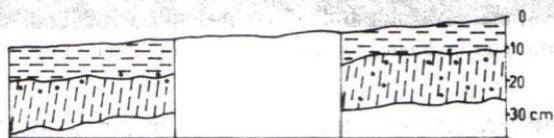


D9

Perfil este

F9

G9

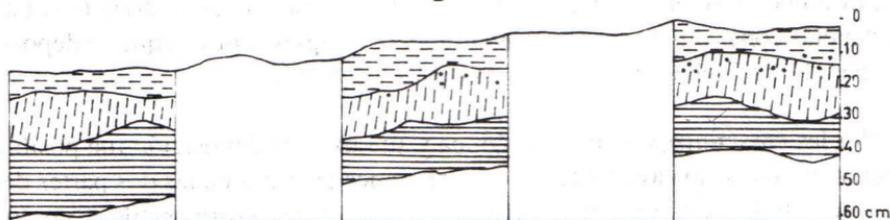


C 12

Perfil norte

C 10

B



G 6

Perfil este

E 6

C 6

C

- | | | |
|---|--|--|
|  Estrato 1 Horizonte A1 |  Estrato 2 Horizonte AC |  Cerámica |
|  Estrato 1 Horizonte A2 |  Estrato 3 Horizonte C |  Roca |

Gráfico 1: A. Perfil estratigráfico de la pared norte del corte I (cuadrículas D3 y F3) realizado en la terraza de vivienda 9. Parte baja del área de estudio, finca La Sorga.

B. Perfil estratigráfico de la pared este del corte II (cuadrículas D9, F9 y G9), y pared norte (cuadrículas C12 y C10) en la terraza de vivienda 14. Parte baja del área de estudio, finca La Sorga.

C. Perfil estratigráfico de la pared este del corte III (cuadrículas G6, E6 y C6) en la terraza de vivienda 24. Parte baja del área de estudio, finca Ráfagas.

del río (Mapa No. 1). De las cuatro terrazas, en solo dos se halló cerámica en los sondeos.

La terraza tiene una extensión de 12 x 24 m. Cerca al hombro se trazó el corte I, que se subdividió en dos cuadrículas, de 1 x 1 m cada una (D3 y F3). Con base en información de los sondeos y de las excavaciones se diferenciaron tres estratos, que corresponden a cuatro horizontes del suelo. La estratigrafía de esta terraza puede considerarse representativa de las demás terrazas no aluviales de la parte baja. El siguiente es el perfil de la terraza (G. 1A):

Estrato 1: Corresponde a la capa mineral con material orgánico. Comprende los siguientes horizontes:

A1: Desde la superficie hasta 15 cm de profundidad se encuentra una capa pardo-oscuro (7,5YR 3/1) (h), arcillosa-arenosa, con material húmico y abundantes raicillas del pasto. Presenta cerámica a partir de los 10 cm (Tabla No. 1).

A2: Es una capa de 20 cm de espesor promedio, pardo-oscuro (7,5YR 3/1)(h), arcillosa con gravilla y cascajo, con material húmico y raicillas. Presenta cerámica hacia la parte superior del horizonte. Este horizonte pedregoso corresponde al antiguo piso de la ocupación que fue acondicionado por la reacomodación y apisonamiento de las piedras provenientes de la explanación de la ladera.

Estrato 2: Es una capa transicional entre la roca y el suelo, y corresponde al horizonte AC. Es de 15 cm de espesor, café rojiza (5YR 3/2)(h), arcillosa y con abundantes guijarros; resultó culturalmente estéril.

Estrato 3: Corresponde al horizonte C o roca en proceso de meteorización, que se encuentra a partir de los 50 cm de profundidad.

De acuerdo con las características de la cerámica, esta terraza fue habitada por los grupos tempranos.

3.2.2. Finca La Sorga. Terraza de vivienda 14 (corte II)

La terraza se encuentra junto a la quebrada La Soberbia a 50 m aproximadamente de la terraza 9, sobre la cima de una colina que no sobrepasa los 30 m de altura (Mapa 1). Tiene una extensión de 19 x 23 m. Entre el hombro y el centro se trazó el corte II, subdividido en cinco cuadrículas, de 1 x 1 m cada una (D9, F9, G9, C10 y C12).

La cerámica, un hacha de piedra pulida y tres lascas de basalto se hallaron entre 5 y 30 cm de profundidad (G.1B) (Tabla No. 1). Esta terraza fue habitada por los grupos tardíos.

TABLA No.1

FRECUENCIA Y DISTRIBUCION DE LA CERAMICA EN EL AREA DE ESTUDIO

PARTE BAJA

COMPLEJO LA SORGA					COMPLEJO LA AGUADA					TOTAL	
PER.	SON.	EXCAVACION			PER.	SON.	EXCAVACION				
		T9	T28	T32			T14	T24	T32		
429					104					533	
0-10						25	36			61	
10-20	51	99				101	180	32		463	
20-30	63	7	313			30	34		2	449	
30-40	31		172			8			2	213	
40-50	2			3					12	17	
50-60				20					7	27	
60-70	12			33						47	
70-80				22					1	23	
80-90				11						11	
90-95				7						7	
TOTAL	429	159	106	485	96	104	166	250	32	24	1851
%	23.18	8.59	5.73	26.20	5.19	5.62	8.97	13.51	1.73	1.30	100

PARTE ALTA

COMP. LA SORGA			COMP. LA AGUADA			TOTAL	
PER.	SON.	EXC. T18	PER.	SON.	EXC. T18		
188			184			372	
0-10				1	21	22	
10-20	68	160		87	264	579	
20-30	64	340		7	68	479	
30-40	36	94			5	135	
40-50	2	12		1	3	18	
Rell		16			3	19	
TOTAL	188	170	622	184	96	364	1624
%	11.58	10.47	38.30	11.33	5.91	22.41	100.00

COMP. COMPLEJO
 PER. PERFILES DE CARRETERAS Y CAMINOS
 SON. SONDEOS EN TERRAZAS DE VIVIENDA
 EXC. EXCAVACIONES
 T TERRAZAS DE VIVIENDA

3.2.3. Finca Ráfagas. Terraza de vivienda 24 (corte III)

Esta terraza se encuentra sobre la cima de una colina a 200 m de altura sobre el nivel del río Cauca, a 1.2 km aproximadamente del río, y cerca de la cañada Doraditas (Mapa 1). Tiene una extensión de 15 x 22 m. Cerca al borde se trazó el corte III, subdividido en tres cuadrículas, de 1 x 1 m cada una (C6, E6, G6).

La cerámica, una lasca de basalto, y un núcleo de chert se hallaron en la parte superior del horizonte graviloso, entre 10 y 20 cm de profundidad (G. 1C)(Tabla No. 1). Una de las cuadrículas (G6) no contenía cerámica. Esta terraza fue habitada por los grupos tardíos.

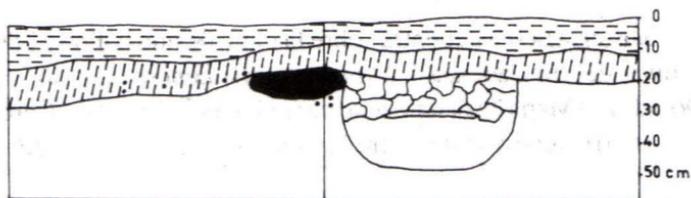
3.2.4. Finca Ráfagas. Terraza de vivienda 28 (corte IV)

La terraza se encuentra sobre la cima de una colina, a la misma altura de la terraza 24, a 200 m de distancia la una de la otra (Mapa 1). Tiene una extensión de 10 x 15m. En el centro se trazó el corte IV, subdividido en dos cuadrículas, de 1 x 1 m cada una (F5 y G5).

Además de los fragmentos cerámicos se hallaron vasijas enterradas en una fosa sencilla de forma ovalada (con diámetros de 40 y 60 cm) que fue hecha debajo del horizonte graviloso (G. 2A y B)(Tabla No.1). En la fosa, entre los 20 y los 40 cm de profundidad, había dos vasijas subglobulares fragmentadas, que contenían una especie de resina muy negra, y que se hallaban sobre un plato elaborado con el fondo de una vasija de base plana. De acuerdo con un análisis del contenido de las vasijas (Laboratorio de Suelos de la Universidad Nacional-Medellín), por su bajo contenido de fosfatos (70 ppm) y su alto contenido de materia orgánica (9.3 %), no se trataba de un entierro humano sino posiblemente de alimentos o grasa animal. Por las características de la cerámica, esta terraza fue habitada por los grupos tempranos.

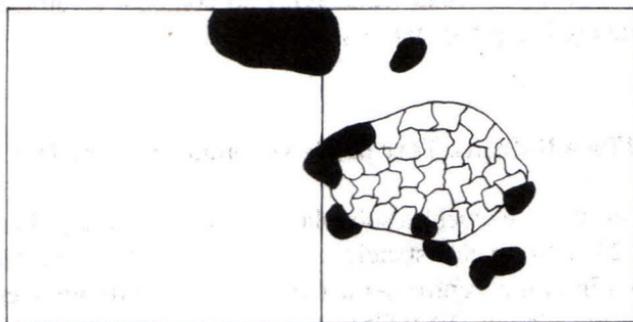
3.2.5. La Aguada. Terraza de vivienda 18 (corte VII)

Esta terraza se encuentra sobre la cima de una colina baja (5 m de altura) cerca a la cañada La Tolda, a 25 m sobre el nivel del río Piedras, y 400 m aproximadamente del río (Mapa 2). Tiene una extensión de 23 x 33 m. Cerca al centro se trazó el corte VII, subdividido en ocho cuadrículas, de 1 x 1 m cada una (D13, E13, H13, I13, L13, M13, I9 y I10).



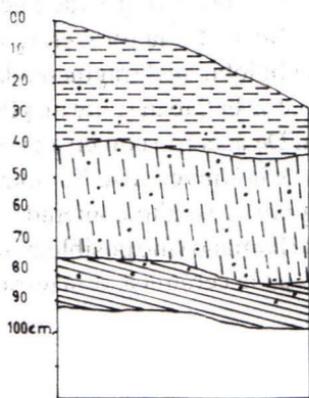
F5 Perfil norte G5

A



B

0 50 cm.



C
0 50 cm.

-  Estrato 1. Horizonte A1
-  Estrato 1. Horizonte A'2
-  Estrato 1. Horizonte A2
-  Estrato 2. Horizonte AC
-  Cerámica
-  Vasijas fragmentadas
-  Roca

Gráfico 2: A. Perfil compuesto del corte IV (cuadrículas F5 y G5) de la terraza de vivienda 28. Parte baja del área de estudio, finca Ráfagas.

B. Planta del corte IV.

C. Estratigrafía del perfil I (pared oeste) realizado en el barranco junto al río Cauca. El barranco corresponde a la ladera de la terraza de vivienda 32. parte baja del área de estudio.

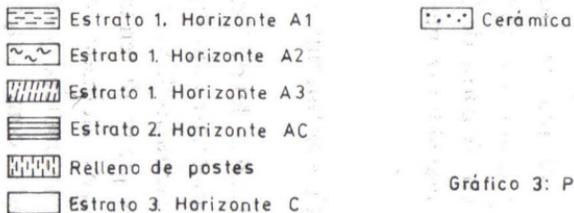
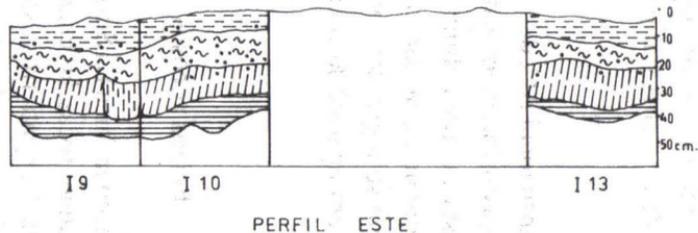
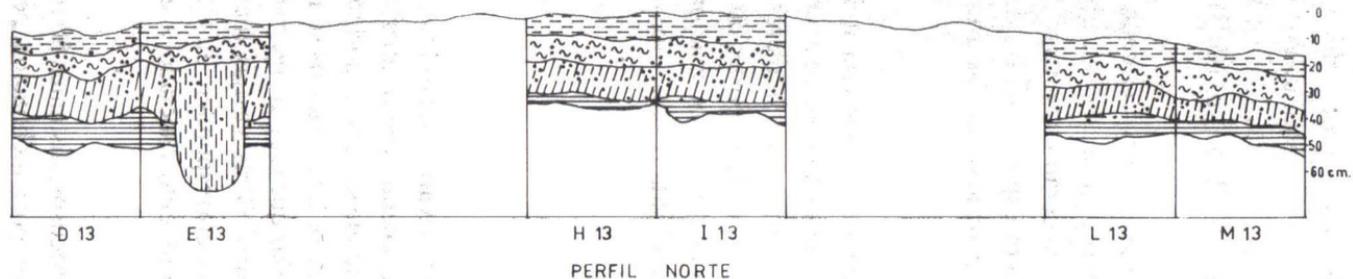


Gráfico 3: PERFILES TERRAZA 18. PARTE ALTA (La Aguada).

Gráfico 3: A. Perfil estratigráfico de la pared norte del corte VII (cuadrículas D13, E13, H13, I13, L13 y M13), y de la pared este (cuadrículas I9, I10, I13) de la terraza de vivienda 18. Parte alta del área estudio. La Aguada.

La estratigrafía, aunque es similar a la definida para las terrazas de la parte baja, presenta algunas diferencias en las texturas por tratarse de suelos derivados de cenizas volcánicas. Desde la superficie hasta 40 cm de profundidad se presenta una capa franco-limosa, con material orgánico y cultural. Por las variaciones en el color se diferenciaron los horizontes A1 (pardo oscuro, 5YR 1/2)(h), A2 (negro, 10YR 2/1)(h), y A3 (pardo oscuro 10YR 2/2)(h) (G. 3).

La cerámica aparece a partir de 5 cm de profundidad con mayores concentraciones entre 10 y 30 cm, junto con tres lascas de chert y partículas de carbón asociadas a los dos últimos horizontes. Los rasgos de la cerámica señalan dos ocupaciones de la terraza (Tabla 2). El horizonte A2 corresponde al piso de la ocupación de los grupos tardíos, y el A3 al piso de ocupación de los grupos tempranos.

Luego sigue una capa transicional AC, de 5 a 16 cm de espesor, con arcilla franco-limosa-arenosa, y escasos fragmentos de cerámica en la parte superior de la capa. En la planta de esta capa se delimitaron seis manchas circulares de arcilla negra, algunas con cerámica y carbón, que corresponden a postes de las viviendas (Lám. 4.2) pero no se logró determinar a cual de las ocupaciones pertenecen. A partir de 50 cm aparece la roca meteorizada o saprolito, que corresponde al horizonte C.

3.3. Entierros humanos en abrigos rocosos

En el cañón del río Cauca, en la finca La Sorga, se excavaron cinco entierros que se hallaban debajo de grandes rocas, las cuales se encuentran en la superficie y cerca a terrazas de vivienda. Los entierros estaban donde se forman abrigos o salientes que producen un nicho entre la roca y el suelo. Los entierros son de restos óseos calcinados, depositados en urnas funerarias que fueron enterradas a poca profundidad y en fosas sencillas e irregulares. Otras vasijas fueron depositadas como ofrendas funerarias. Las vasijas corresponden al estilo Marrón-Inciso, y los entierros al patrón de enterramiento asociado a esta cerámica en Antioquia.

Para la excavación se seleccionaron dos abrigos rocosos, distantes 50 m el uno del otro, que se hallaban sobre una ladera de muy poca inclinación, cerca de las terrazas 9, 11, 16, y 19 (Mapa 1).



Lámina 4: 1. Excavación de entierros debajo de abrigos rocosos. Parte baja del área de estudio, finca La Sorga. (Foto Gustavo Santos).



2. Poste de vivienda de la terraza 18. Parte alta del área de estudio, La Aguada.

3.3.1. Abrigo rocoso 1 (corte V)

En el abrigo 1 se trazó un corte de 2 x 2.5 m, en el que se hallaron dos entierros. El entierro 1, fue depositado en una fosa de forma irregular que se encuentra entre 23 y 58 cm de profundidad. Contenía varias vasijas subglobulares fragmentadas (Gs. 4 y 9A). No se hallaron restos óseos, debido posiblemente a su descomposición.

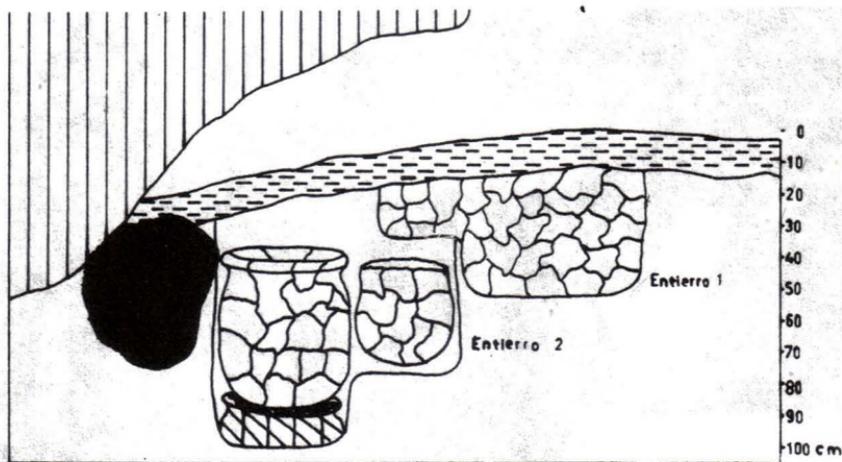
El entierro 2, fue depositado en una fosa de forma irregular, entre 40 y 105 cm de profundidad. Contenía una urna funeraria subglobular con algunos huesos humanos calcinados y descompuestos que no fue posible identificar (Gs. 4 y 9B; Lám. 5.1). El ajuar estaba compuesto por otra vasija subglobular que contenía carbón, y por fragmentos de una vasija incompleta. Este entierro fue fechado en 1570+/- 60 BP - 380+/-60 D.C. (Beta-70370). Todas las vasijas se encontraban fragmentadas debido a la presión que ejercen las rocas con que fueron acuñadas o al peso de las rocas desprendidas del techo del abrigo. En el relleno de los entierros se hallaron también fragmentos cerámicos.

3.3.2. Abrigo rocoso 2 (corte VI)

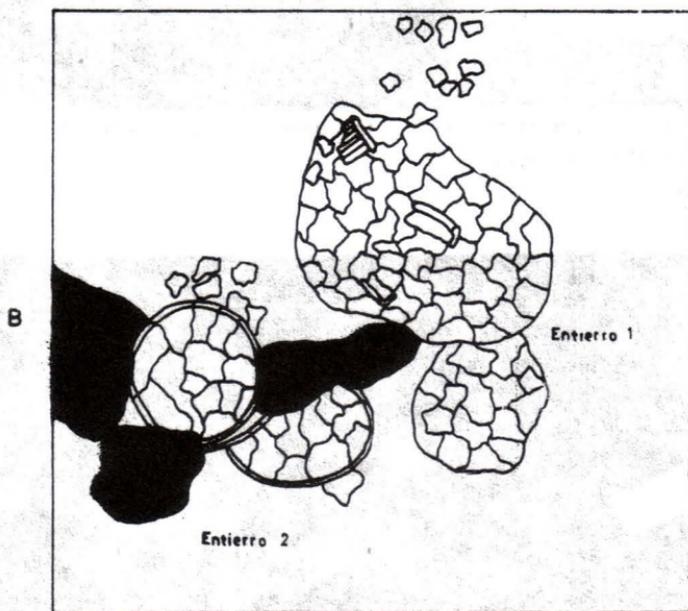
En el abrigo 2 se trazó un corte de 2 x 2.5 m, donde se hallaron tres entierros. El entierro 1 fue depositado en una fosa irregular, entre 15 y 30 cm de profundidad (Gs. 5B y 10A; Lám. 5.2). Contenía dos cuencos fragmentados, restos de varias vasijas subglobulares, y cinco lascas de basalto (Lám. 12.2C). No se hallaron restos óseos.

El entierro 2 fue depositado en una fosa irregular, entre 12 y 50 cm de profundidad (Gs. 5; 10B). Contenía tres vasijas subglobulares fragmentadas y un cuenco colocados boca abajo, y restos de otras vasijas. No se hallaron restos óseos.

El entierro 3 fue depositado en una fosa grande e irregular, entre 30 y 95 cm de profundidad (Gs. 5 y 11; Lám. 6.1). Contenía 14 vasijas, siete de ellas urnas. Las demás vasijas fueron depositadas como ajuar. Una de las urnas se encontró boca abajo. Entre las urnas se hallan vasijas cilíndricas, típicas del estilo Marrón-Inciso, una de ellas con un cuenco que servía de tapa, y vasijas subglobulares (Láms. 6.2. y 7.1). Estas contenían restos óseos humanos calcinados (Lám. 7.2). También contenían huesos de animales que no fue posible identificar por su estado de fragmentación y descomposición. El ajuar estaba compuesto por dos vasijas fitomorfas y cuatro cuencos (Láms. 7.1 y 8.1). De



A



▭ Abrigo rocoso

▨ Capa con material orgánico

● Roca

⊞ Vasijas fragmentadas

Gráfico 4: A. Perfil compuesto del corte V realizado en el abrigo rocoso 1. Entierros 1 y 2. Parte baja del área de estudio, finca La Sorga.

B. Planta compuesta del corte V.

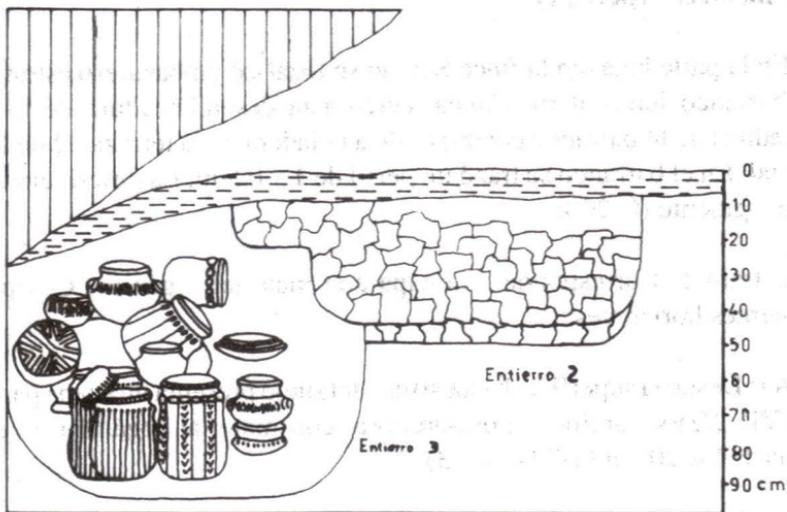
acuerdo con análisis de piezas dentales y de fragmentos de cráneos, las urnas contenían restos de uno, dos o tres individuos, tanto infantes como adultos. En el relleno del entierro se hallaron fragmentos cerámicos y una lasca de basalto.



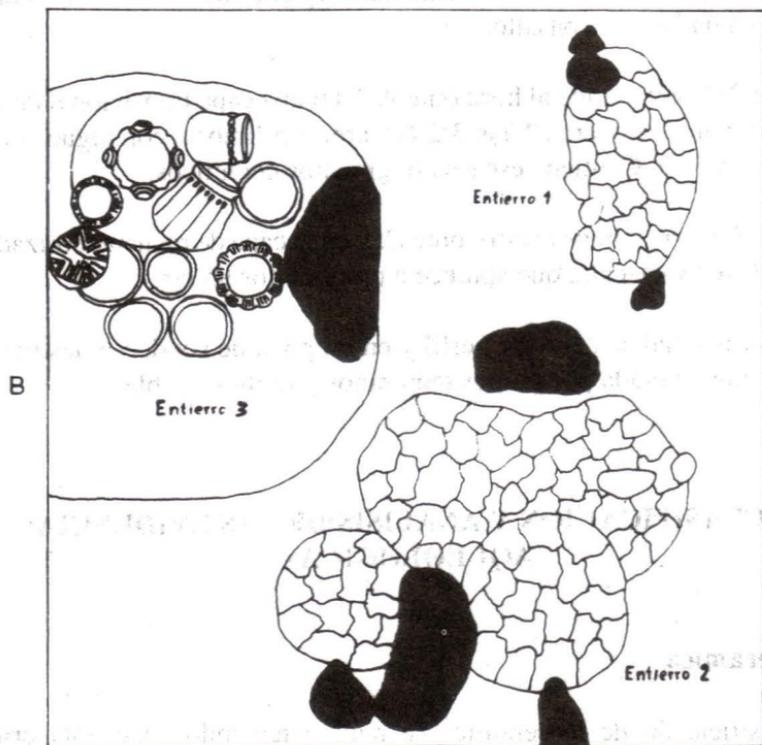
Lámina 5: 1. Entierro 2 del abrigo rocoso 1. Complejo La Sorga. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga.



2. Entierro 1 del abrigo rocoso 2. Complejo La Sorga. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga



A



B

▣▣▣ Abrigo rocoso

▨▨▨ Capa con material orgánico

●● Roca

⊗⊗ Vasijas fragmentadas

Gráfico 5: A. Perfil compuesto del corte VI realizado en el abrigo rocoso 2. Entierros 2 y 3. Parte baja del área de estudio, finca La Sorgia. B. Planta compuesta del corte VI. Entierros 1, 2 y 3.

3.4. Basurero (perfil I)

En la parte baja, en la finca Sevino se localizó un basurero estratificado en un barranco junto al río Cauca, cerca a la desembocadura de la quebrada Doraditas. Este barranco corresponde a la ladera de la terraza 32 de formación aluvial. En el barranco se trazó un perfil de 1 x 0.5 m. La descripción del perfil es la siguiente (G.2C):

Estrato 1: Corresponde a la capa con material orgánico. Comprende los siguientes horizontes:

A1: Desde la superficie hasta 40 cm del suelo presenta una capa pardo oscura (10 YR 2/2)(s), arcillo-limosa-arenosa, con material orgánico y cerámica a partir de los 20 cm (Tablas 1 y 3).

A2: Es una capa de 40 cm de espesor, negra (Hue 10YR 2/1)(s), limoso-arenosa, con material orgánico, algunos cantos y gravilla. Toda la capa contiene cerámica y una lasca de basalto.

Estrato 2: Corresponde al horizonte AC. Es una capa transicional de 15 cm de espesor, pardo oscura (10 YR 3/2)(s), arenoso-limosa, con algunos cantos rodados y gravilla. Contiene escasos fragmentos cerámicos.

Estrato 3: Corresponde al horizonte C. Es una capa de roca meteorizada con cantos rodados y cascajo, que aparece a partir de los 95 cm.

La cerámica hallada en este perfil y en un pozo de sondeo muestra que la terraza 32 fue habitada por grupos tempranos y tardíos (Tabla 3).

4. CLASIFICACION Y ANALISIS DE LAS EVIDENCIAS AQUEOLOGICAS

4.1. La cerámica

La clasificación de la cerámica se realizó teniendo en cuenta criterios metodológicos implementados en los estudios de estilos cerámicos de la región de Cauca Medio (Bruhns, 1990) y en las investigaciones que se adelantan en Antioquia (Santos, 1993). De esta manera, la clasificación se orientó, por un lado, hacia el análisis de formas y decoraciones en contextos domésticos y

funerarios con el fin de precisar particularidades locales y regionales de los grupos prehispánicos de Antioquia y del Cauca Medio, y, por otro lado, hacia la diferenciación de manifestaciones culturales que pudieran estar representando distintos períodos históricos.

En Jericó se diferenciaron dos conjuntos cerámicos que contrastan notablemente en sus rasgos tecnológicos y estilísticos. El primero corresponde al estilo cerámico Marrón-Inciso y representa un horizonte temprano en Antioquia y el Cauca Medio. El segundo representa un horizonte tardío que se extiende por la región de Antioquia y, de acuerdo con algunos indicadores, también por la región del Cauca Medio. De un total de 6.898 fragmentos cerámicos obtenidos, el 82.2% corresponde a la cerámica Marrón-Inciso y el 17.7% a la cerámica Tardía.

4.1.1. El estilo cerámico Marrón-Inciso

El estilo Marrón-Inciso fue definido en la región del Cauca Medio a partir de vasijas que habían sido utilizadas como urnas o como ajuar, halladas en entierros “guaqueados”. Las urnas contenían restos óseos incinerados, y se hallaron en tumbas de pozo con cámara lateral (Bruhns, 1990). Dos tumbas de este tipo, pero con entierros primarios, fueron excavadas en Montezuma al norte del Departamento del Valle, y en el río La Miel hacia el Valle del Magdalena (Castaño, 1988). Las características de este estilo son el engobe marrón oscuro, la decoración incisa de líneas finas, lóbulos repujados en el cuerpo de las vasijas, y en algunos casos carillas antropomorfas modeladas sobre el mismo cuerpo. Las urnas funerarias de formas cilíndricas, fitomorfas, y antropomorfas con representación de mujeres desnudas sentadas o acurrucadas, son las vasijas más características de este estilo.

Este estilo cerámico fue asociado a la orfebrería Quimbaya Clásica por la similitud de las formas de algunos recipientes y de los rasgos iconográficos de las representaciones antropomorfas (Bruhns, 1990). Esta asociación ha sido confirmada en contextos arqueológicos, en la tumba hallada en el río La Miel (Castaño, 1988), y en un entierro del cerro El Volador, en el Valle de Aburrá, (investigaciones en curso). En ambos casos aparecen en urnas Marrón-Inciso cuentas de collar que son representativas de la orfebrería llamada Quimbaya Clásica. Con base en esta asociación con un estilo de la orfebrería Temprana del Suroccidente Colombiano (500 A.C. - 1000 D.C.) y en la fecha obtenida de núcleos de moldes de alhajas Quimbaya Clásico, en la región del Cauca medio la cerámica Marrón-Inciso ha sido ubicada hacia el siglo IV de nuestra era y se considera anterior al siglo VIII (Herrera, 1989).



Lámina 6: 1. Entierro 3 del abrigo rocoso 2. Urnas funerarias típicas del estilo Marrón - Inciso. Complejo La Sorgia. Parte baja del área de estudio, Puente Iglesias, finca La Sorgia.



2. Urnas cilíndricas típicas del estilo Marrón-Inciso. Una de ellas, con tapa. Decoradas con engobe rojo oscuro e incisiones. Complejo La Sorgia. Entierro 3 del abrigo rocoso 2. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorgia (Fotografía Gustavo Santos).

Las investigaciones que se adelantan en Antioquia muestran la presencia del estilo Marrón-Inciso en un extenso territorio de este Departamento, durante los cuatro primeros siglos de nuestra era (Santos, 1993). Esta cerámica se distribuye por la cuenca del río Cauca, las altiplanicies de la cordillera Central y el valle de Aburrá, y representa una ocupación de sociedades alfareras que se corresponde con un horizonte temprano de las regiones de Antioquia y el Cauca Medio.

La cerámica obtenida en contextos domésticos, funerarios y basureros de explotación de sal en Antioquia, muestra otras características, como el engobe crema combinado con el rojo oscuro, y la decoración dentada-estampada. También se observan variaciones estilísticas regionales y locales. Hacia el cañón del río Cauca y hacia el suroeste de Antioquia predominan la pintura o el engobe crema, la decoración incisa y los bordes evertidos (articulados), mientras que en el Valle de Aburrá y la altiplanicie de Rionegro predominan el engobe rojo, la decoración dentada-estampada y los bordes biselados.

En Antioquia los grupos representados por esta ocupación temprana se asentaron en pisos térmicos cálidos, templados y fríos. La distribución de la cerámica y la presencia de artefactos líticos asociados a la molienda del maíz como metates y manos de moler, indican que los asentamientos estuvieron relacionados con el manejo de los suelos fértiles de las laderas del cañón del río Cauca, y de los valles altos de la cordillera Central. En suelos con dificultades para la agricultura, los asentamientos fueron orientados hacia el aprovechamiento de recursos bióticos a través de la caza y la pesca, y hacia la explotación de recursos minerales como el oro y la sal.

La especialización en el aprovechamiento de los recursos debió implicar un sistema de intercambio y redistribución de productos, y una organización socio-política compleja, característica de Sociedades Jerarquizadas. Se ha sugerido que las variantes regionales de la cerámica representan distintas unidades político-administrativas dentro del extenso territorio ocupado.

El sistema o patrón de enterramiento de esta ocupación temprana en Antioquia consiste en entierros secundarios, o de restos óseos cremados, en urnas de cerámica depositadas en fosas sencillas de poca profundidad y en el área de las viviendas. En los entierros se observan variaciones en la calidad y número de las vasijas que podrían estar indicando diferencias de orden social. En Antioquia se han hallado urnas funerarias similares a las de los entierros del Cauca Medio, pero es común el enterramiento en vasijas de uso culinario. Una diferencia notable entre estas dos regiones es que en el Cauca Medio los entierros son en tumbas de pozo con cámara lateral.

Para facilitar la caracterización de las particularidades de la cerámica Marrón-Inciso de Jericó y del suroeste de Antioquia, ésta se ha diferenciado como un conjunto o complejo cerámico denominado La Sorga, nombre de la finca donde se hallaron los entierros.

4.1.1.1. Complejo La Sorga (Marrón-Inciso)

En el Municipio de Jericó, en el área de estudio, el complejo cerámico La Sorga se distribuye por la parte baja del cañón del río Cauca (550-950 m snm), y por el valle intramontano en la parte alta de la cordillera Occidental (1825-2000 m snm). En las dos partes, la cerámica se encuentra en sitios de vivienda y en entierros. La fecha del siglo IV ya descrita, obtenida de uno de los entierros, coincide con la cronología que se tiene para la cerámica Marrón-Inciso en Antioquia. La presencia de urnas típicas del estilo Marrón-Inciso del Cauca Medio en otro de los entierros es importante porque confirma la relación de éstas con la cerámica de Antioquia asociada a este estilo.

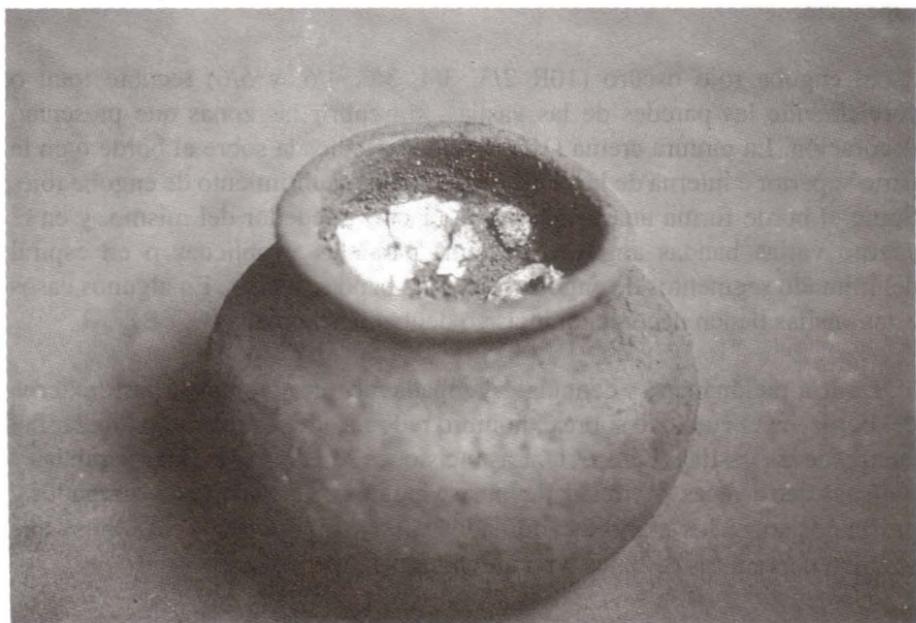
Las características tecnológicas y estilísticas de la cerámica confirman también que el complejo La Sorga hace parte de una variante regional de el estilo Marrón-Inciso que se extiende por el cañón del Cauca y especialmente por el suroeste en Antioquia. Así, aunque se mantienen las características que definen el estilo, se observan rasgos propios de esta región como la pintura rojo sobre crema o crema y rojo, la decoración incisa, los bordes evertidos horizontalmente y las vasijas aquilladas. De acuerdo con vasijas procedentes de entierros que se encuentran en el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia estos rasgos se encuentran en otras localidades hacia el cañón del río Cauca en Guasabra e Indro (Santa Fé de Antioquia). También de acuerdo con otras investigaciones se encuentran hacia el Suroeste en los Municipios de Heliconia y Jardín (Gustavo Santos, información personal), y Armenia (Nieto, 1991).

4.1.1.2. Características de la cerámica

En la cerámica representada por el complejo La Sorga, el 22.8% fue obtenida en terrazas de vivienda de la parte baja, el 17.2% en terrazas de la parte alta, y el 60% en los entierros hallados debajo de abrigos rocosos en la parte baja, en los cuales se hallaron varias vasijas completamente fragmentadas que no fue posible reconstruir. La cerámica de las dos partes del área de estudio presenta rasgos tecnológicos y estilísticos similares, con algunas diferencias estilísticas en cada una de las partes.



Lámina 7: 1. Urnas cilíndricas típicas del estilo Marrón-Inciso, y subglobular. También vasijas fitomorfas y cuencos que hacían parte del ajuar funerario. Complejo La Sorga. Entierro 3 del abrigo rocoso 2. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga. (Fotografía Gustavo Santos).



2. Urna funeraria subglobular que contiene restos óseos calcinados de un infante y un adulto. Complejo La Sorga. Entierro 3 del abrigo rocoso 2. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga.

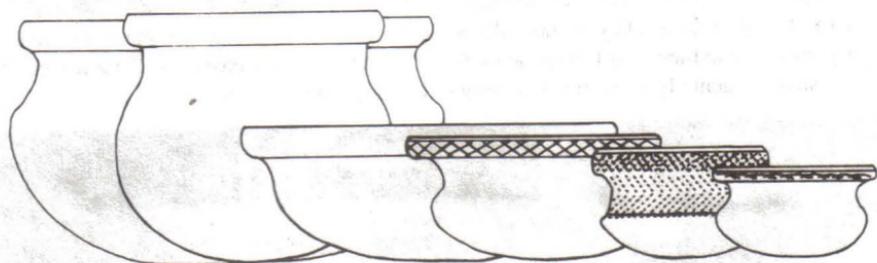
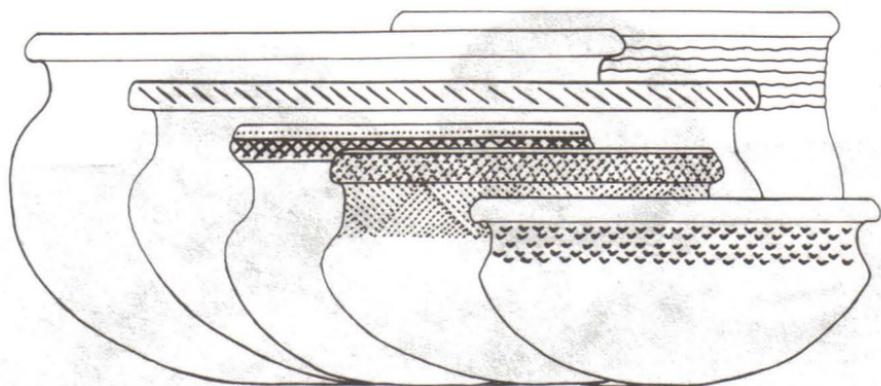
La cerámica fue elaborada con arcillas ferruginosas y micáceas de granos generalmente muy finos (menores de 1 mm). El desgrasante está constituido por partículas muy finas de cuarzo, óxidos de hierro y feldespato. En algunos fragmentos las partículas de cuarzo son de mayor tamaño (1-2 mm), y los óxidos de hierro y feldespatos pueden ser mayores (hasta 5 mm). Cuando el desgrasante es muy fino, la pasta generalmente es compacta. Solamente cuando el desgrasante es grueso tiende a ser granulosa con algunas porosidades. La cocción de la cerámica fue en atmósfera oxidante, casi siempre completa. En la parte baja, la mayoría de la cerámica es erosionada con superficies ásperas y en algunos casos granulosa. En términos generales, la cerámica es muy elaborada, compacta, de acabado fino con superficies pulidas, y en algunos casos, especialmente cuando se conserva el engobe, con brillo.

Las vasijas se caracterizan por un número reducido de formas y limitado de diseños y motivos decorativos. Una de las formas más comunes corresponde a vasijas con bordes biselados, cuerpos subglobulares, semiglobulares, y cuencos, en algunos casos de cuerpos aquillados, lobulados o festonados, con bases redondeadas (forma 1). Estas vasijas presentan engobe rojo oscuro o marrón, pintura crema y rojo, y decoración incisa, dentada-estampada, anillos sin alisar y "escamado" (Gs. 6, 7C y 8C; Lám. 8.2). El "escamado" consiste en varias hileras de incisiones inclinadas y profundas que producen protuberancias en la superficie.

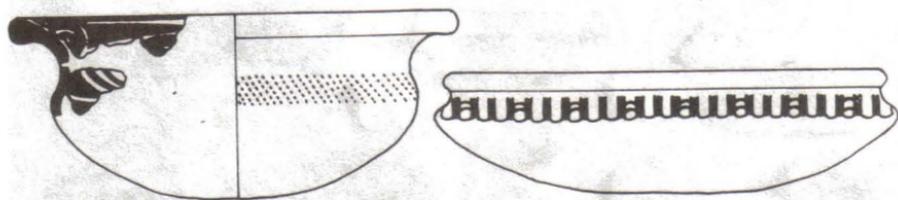
El engobe rojo oscuro (10R 2/3, 3/4, 3/6, 4/6, y 5/6) recubre total o parcialmente las paredes de las vasijas, sin cubrir las zonas que presentan decoración. La pintura crema (10YR 8/3) fue aplicada sobre el borde o en la parte superior e interna de la vasija luego de un recubrimiento de engobe rojo. Sobre el borde forma una banda ancha (1 cm) alrededor del mismo, y en el cuerpo varias bandas angostas (5 mm) paralelas y oblicuas o en espiral delimitando segmentos de engobe rojo, o de bandas anchas. En algunos casos estas vasijas tienen decoración incisa o dentada-estampada (G. 6B).

La decoración incisa y dentada-estampada fue trazada sobre la parte externa del borde, en el cuello, o sobre el hombro redondeado, aquillado, o lobular del cuerpo de las vasijas (Lám. 9.1). Las incisiones son de líneas finas paralelas y oblicuas que a veces se cruzan, de líneas y puntos o de solo puntos alargados y profundos sobre los hombros aquillados. Una vasija presenta incisiones que simulan nervaduras de hojas y recubren todo el cuerpo.

La decoración dentada-estampada es de líneas formadas por puntos que se interrumpen con motivos similares a los de la decoración incisa. Los anillos sin alisar se presentan en el cuello largo de algunas vasijas, y el "escamado" sobre



A



B

0 10 cm

Gráfico 6: A. Reconstrucción de las formas del complejo La Sorga. Decoración de engobe rojo oscuro o marrón, incisión, dentado- estampado, anillos sin alisar y escamado (forma 1).
 B. Reconstrucción de las formas del complejo La Sorga. Decoración de Pintura crema sobre rojo, dentada-estampada e incisa (forma 1).



Lámina 8: 1. Vasija fitomorfa y cuencos decorados con pintura rojo sobre crema, e incisiones, hacían parte del ajuar funerario. Complejo La Sorga. Entierro 3 del abrigo rocoso 2. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga. (Fotografía Gustavo Santos)



2A. Fragmentos de bordes decorados con engobe rojo oscuro e incisiones (forma 1), hallados en los entierros debajo de abrigos rocosos. Complejo La Sorga. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga. (Fotografía Gustavo Santos). 2B. Fragmentos de bordes decorados con engobe rojo oscuro, pintura crema sobre rojo, incisión, dentado-estampado y "escamado" (forma 1), hallados en terrazas de vivienda. Complejo La Sorga. Parte baja y alta del área de estudio. Puente Iglesias y La Aguada.

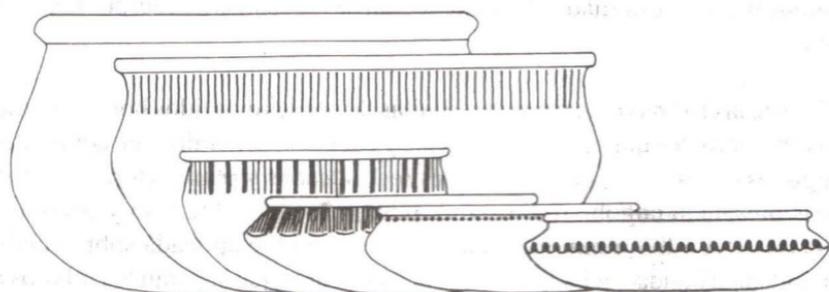
el cuello de vasijas aquilladas. Un fragmento de cuerpo presenta “escamado” en la superficie interna y hacia el fondo de la vasija. Esta es la forma de vasijas más común de la cerámica Marrón-Inciso en Antioquia y se encuentra en todos los sitios que han sido estudiados, con excepción de las vasijas de cuerpos lobulados (Tabla 4).

Otra de las formas corresponde a vasijas de bordes evertidos horizontalmente, cuerpos subglobulares, semiesféricos, y cuencos, generalmente aquillados y en algunos casos fitomorfos, con bases redondeadas y planas (forma 2). Estas vasijas presentan engobe rojo oscuro, pintura crema sobre rojo y decoración incisa (Gs. 7A y 8A; Lám. 9.2). La pintura crema fue aplicada sobre el borde formando una banda ancha o sobre las acanaladuras que separan los lóbulos del cuerpo de las vasijas fitomorfas. La decoración incisa es de líneas finas o anchas y verticales sobre el hombro aquillado o lobular, o de puntos inmediatamente debajo del borde.

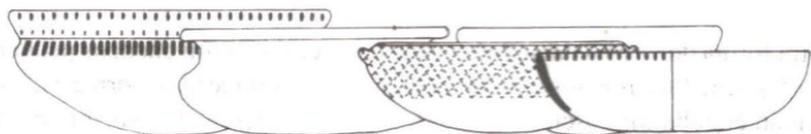
Otra forma de vasijas característica de esta cerámica son cuencos pequeños de bordes sencillos directos o incurvados y bases redondeadas (forma 3). Estos presentan engobe rojo oscuro o pintura roja sobre crema, decoración incisa o dentada-estampada (Gs. 7B y 8B; Lám. 10.1). Estos cuencos de bordes incurvados son los usados como tapas de urnas funerarias típicas del estilo Marrón-Inciso. La decoración incisa consiste en una hilera de puntos alrededor de la superficie externa del borde, y por incisiones o acanaladuras anchas (3 mm), paralelas y verticales sobre el hombro aquillado, o por puntos alargados en el labio interno de bordes directos. La decoración dentada-estampada es de líneas sobre el cuerpo de la vasija. Un cuenco hallado en un entierro (entierro 3 del sitio 2) presenta pintura roja aplicada sobre engobe crema, con motivos de bandas angostas que convergen al centro formando ángulos (Lám. 8.1).

Las vasijas sencillas, a veces con engobe rojo, debieron ser utilizadas principalmente para la cocción y almacenamiento de los alimentos, y las vasijas y cuencos decorados para servicio. Las vasijas de uso doméstico, tanto culinarias como de servicio, fueron también utilizadas como urnas funerarias, como tapas de urnas y como vasijas del ajuar.

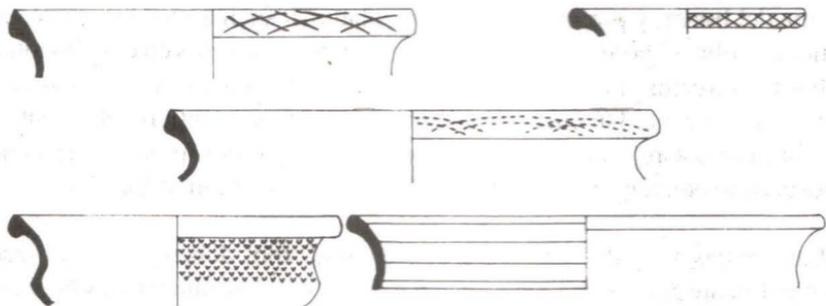
Las urnas funerarias halladas en los entierros corresponden a vasijas cilíndricas de bordes festonados y bases planas, y a vasijas subglobulares, (G. 11A; Láms. 6 y 7). Las urnas cilíndricas corresponden a las vasijas típicas del estilo Marrón-Inciso en el Cauca medio. Estas se caracterizan por el engobe rojo oscuro y la decoración incisa fina de líneas paralelas a lo largo del cuerpo, combinadas con incisiones en forma de espina de pescado, y por puntos incisos sobre el hombro aquillado y en el labio del borde. En una de las vasijas el hombro



A



B



C

0 10 cm.

Gráfico 7:

A. Reconstrucción de las formas del complejo La Sorga. Decoración de engobe rojo oscuro o marrón, pintura crema sobre rojo e incisión (forma 2).

B. Reconstrucción de las formas del complejo La Sorga. Decoración de engobe rojo oscuro o marrón, pintura rojo/crema, incisión y dentada-estampada (forma 3).

C. Bordes decorados del complejo La Sorga decoración incisa, dentada-estampada, "escamado" y bandas de pintura crema/rojo (forma 1).



Lámina 9: 1A. Fragmentos de cuerpos decorados con engobe rojo oscuro e incisiones, hallados en entierros debajo de abrigos rocosos, Complejo La Sorga. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga. (Fotografía Gustavo Santos). 1B. Fragmentos de cuerpos decorados con engobe rojo oscuro, pintura rojo sobre crema, crema sobre rojo, incisión, dentada-estampada, anillos sin alisar y escamado, hallados en terrazas de vivienda. Complejo La Sorga. Parte alta y baja del del área de estudio. Puente Iglesias y La Aguada.



2A. Fragmentos de bordes decorados con incisiones y lóbulos (forma 2), hallado en entierros debajo de abrigos rocosos. Complejo La Sorga. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga. (Fotografía Gustavo Santos). 2B. Fragmentos de bordes decorados con pintura crema sobre rojo, lóbulos e incisiones (forma 2). Complejo La Sorga. Parte baja y alta del área de estudio. Puente Iglesias y La Aguada.

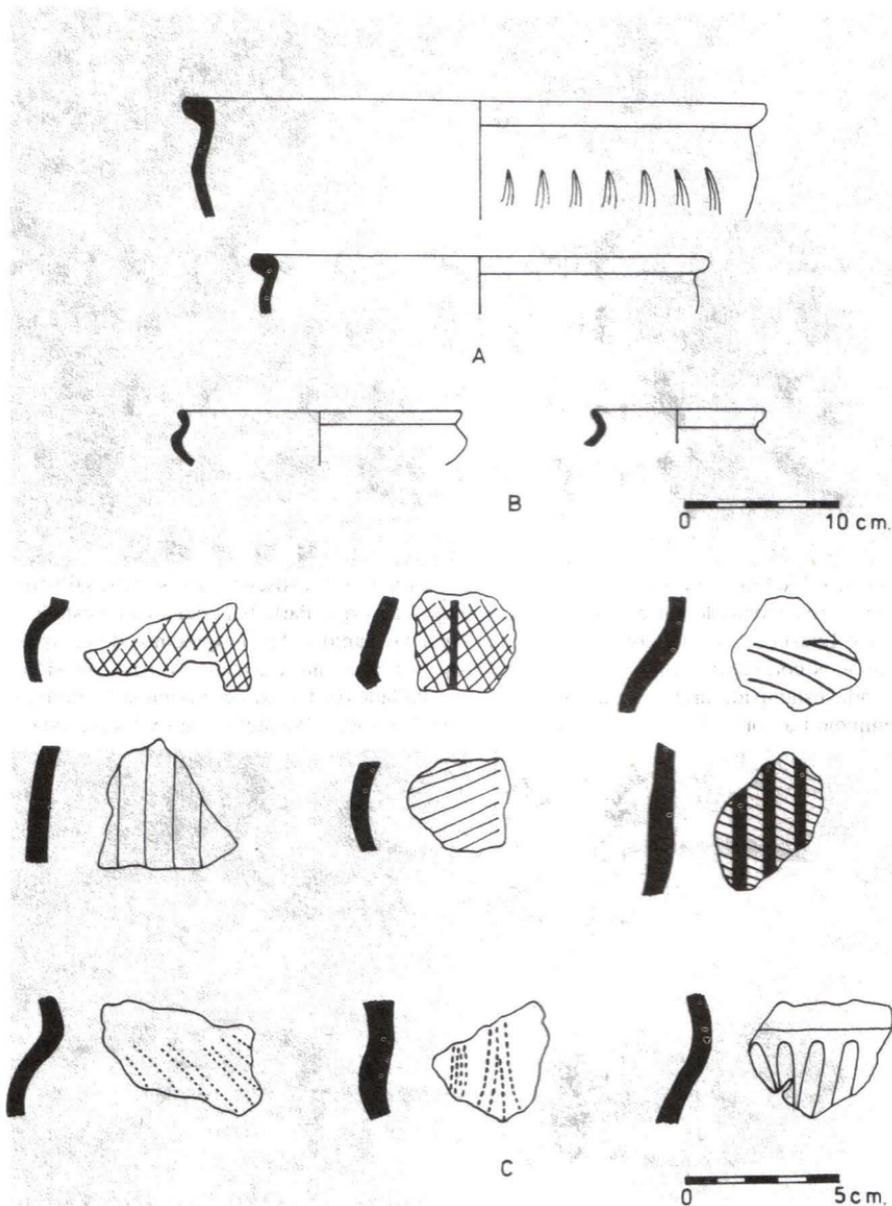


Gráfico 8:

A. Bordes y decoración incisa del complejo La Sorga (forma 2).

B. Bordes del complejo La Sorga (forma 3).

C. Cuerpos decorados del complejo La Sorga. Engobe rojo oscuro o marrón, incisiones, dentada-estampada y bandas de pintura roja sobre crema.

aquillado semeja pequeños lóbulos.

En la cerámica de Jericó se observan pequeñas variaciones estilísticas entre la parte alta y la parte baja, y entre los contextos domésticos y funerarios. En las terrazas de vivienda tanto de la parte alta como la baja, se encuentran los mismos formas de vasijas definidas anteriormente, pero las vasijas de bordes biselados (forma 1) son más frecuentes en las terrazas de la parte baja, mientras que las de bordes evertidos, y bordes sencillos (formas 2 y 3) son más frecuentes en las terrazas de la parte alta y en los entierros (Tabla No. 4). El engobe rojo, la decoración incisa, dentada-estampada, lobular, y los anillos sin alisar son comunes en ambas partes, aunque muestran diferentes frecuencias, pero el “escamado” sólo aparece en la parte baja y la pintura crema en la parte alta y en los entierros. En éstos se observan diferencias en el número de las vasijas y en las formas y decoraciones (Tabla No. 4).

4.1.2. La cerámica del período Tardío

En Antioquia se encuentra una cerámica que contrasta notablemente en sus rasgos tecnológicos y estilísticos con la del estilo Marrón-Inciso por la asimetría de sus formas y el acabado burdo de sus superficies, y que está asociada a tumbas de pozo con cámara lateral. Las tumbas halladas en Guayabal (Arcila, 1977) en la ciudad de Medellín, en Armenia (Antioquia)(Nieto, 1991), en Concordia (Bermúdez, 1993), y en La Ceja (Santos, 1993), tenían la misma estructura y contenían una cerámica con rasgos similares. En el cerro El Volador, en Medellín, tumbas iguales a las anteriores corresponden, de acuerdo con las evidencias y las fechas de C14, a un cementerio de los indígenas que habitaron el valle de Aburrá durante los siglos XVI y XVII, es decir durante la Conquista y el inicio de la Colonia.

Las vasijas son generalmente de silueta sencilla, globulares, subglobulares, cuencos y platos, con bordes sencillos e incurvados y bases redondeadas o cónicas. En Concordia, una vasija presentaba decoración de triángulos impresos, y algunos cuencos aquillados de una cerámica más fina y compacta presentaban un engobe rojo claro e incisiones de líneas y aplicaciones sobre la quilla en forma de “falsas asas”. En Armenia, las vasijas son copas y cuencos con aplicaciones antropomorfas. Algunas de estas tumbas contenían volantes de huso, la mayoría de ellos decorados con incisiones de líneas que forman ángulos, triángulos o motivos en espiral.

Hacia el cañón del río Cauca, este horizonte tardío se encuentra en Sopetrán asociado a tumbas de pozo con cámara lateral y a basureros de vivienda y de

explotación de sal. Esta cerámica definida como complejo “Inciso con Borde Doblado” (Castillo, 1988), presenta también formas asimétricas y acabados burdos, pero muestra mayor variedad de formas y decoraciones. Las vasijas son globulares, subglobulares, antropomorfas de silueta compuesta, mocasines, y cuencos de paredes rectas. La decoración se caracteriza por impresiones de

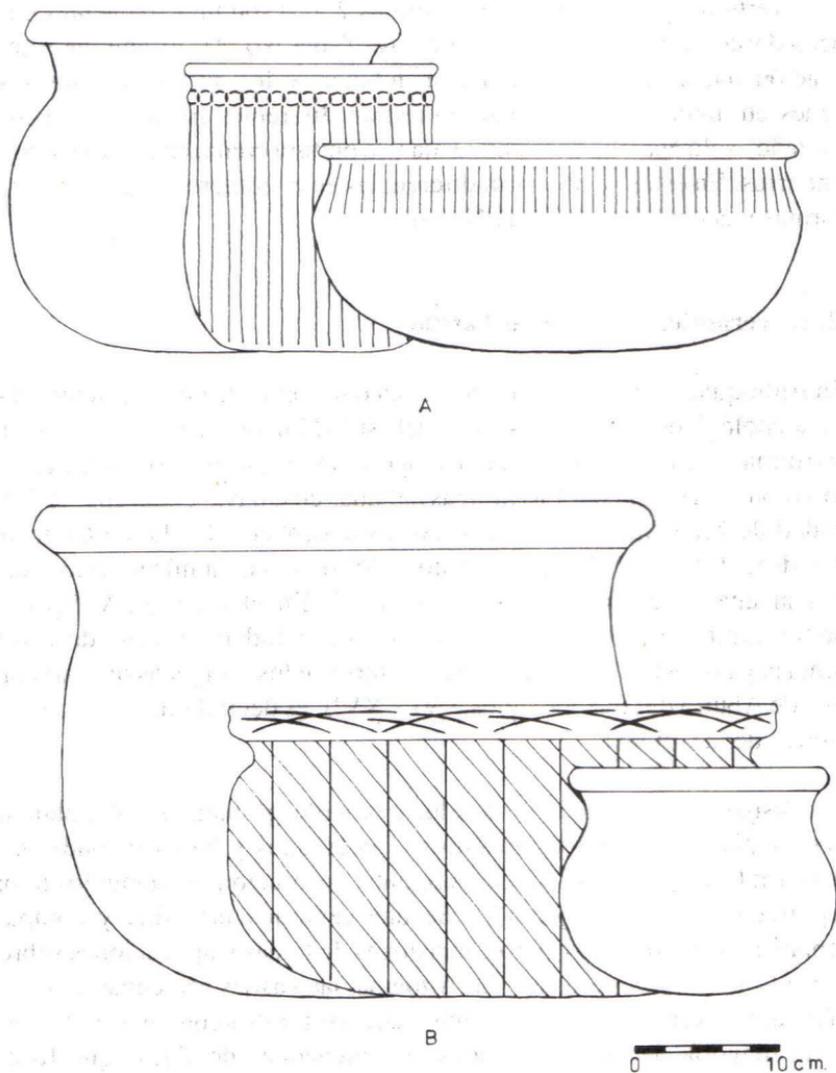


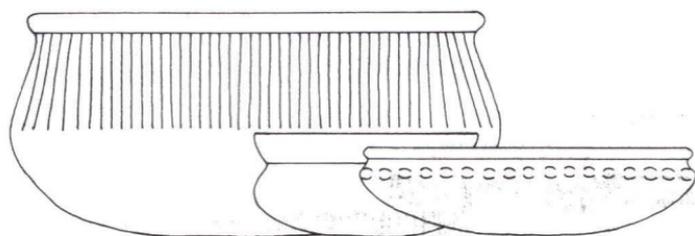
Gráfico 9:

A. Reconstrucción de las formas del complejo La Sorga. Entierro 1 del abrigo rocoso 1.

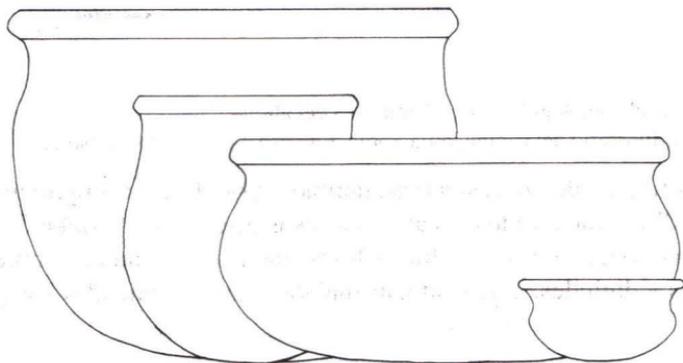
B. Reconstrucción de las formas del complejo La Sorga. Entierro 2 del abrigo rocoso 1.

triángulos, o de líneas con motivos geométricos sobre la parte superior del cuerpo, corrugado, impresión digital sobre el borde aplicado, y engobe rojo. De acuerdo con las fechas de C14, esta cerámica representa una ocupación tardía de grupos que habitaron esta parte del cañón del Cauca entre los siglos X y XII D.C. La presencia de materiales Europeos en dos de estas tumbas, señalan que esta ocupación se prolongó hasta la época del contacto Hispánico.

Cerámica con las mismas características se distribuye por las vertientes del cañón del río Cauca, hacia las localidades de Peque (Martínez, 1989), Buriticá (Girón, 1985), Santa Fé de Antioquia (Arboleda, 1987), Anza (Montoya, 1992), Armenia (Nieto, 1991) y Jardín (Santos, información personal), asociada a basureros de vivienda y, en algunos casos, a material proveniente de tumbas



A



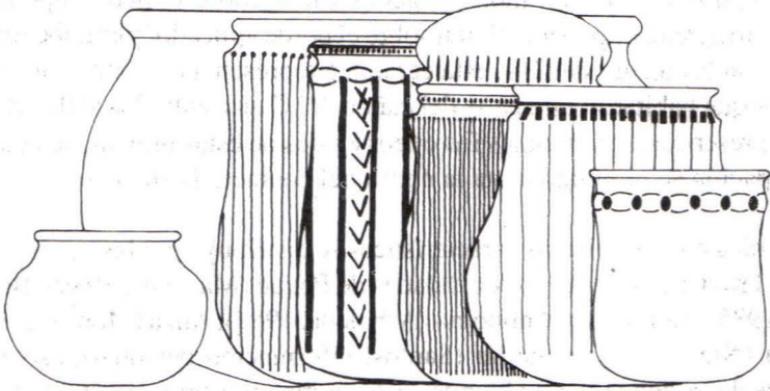
B

0 10 cm.

Gráfico 10:

A. Reconstrucción de las formas del complejo La sorga. Entierro 1 del abrigo rocoso 2.

B. Reconstrucción de las formas del complejo La sorga. Entierro 2 del abrigo rocoso 2.



A



B

0 10 cm.

Gráfico 11:

A. Urnas funerarias del complejo La Sorgia. Entierro 3 del abrigo rocoso 2.

B. Vasijas del ajuar funerario del complejo La Sorgia. Entierro 3 del abrigo rocoso 2.

saqueadas. Las formas de las vasijas son también globulares y subglobulares, con borde sencillos e incurvados, en algunos casos biselados o “doblados”. La decoración es incisa de puntos, o de líneas finas, anchas y profundas, impresiones triangulares y digitales, corrugado, acanalado, bandas aplicadas y engobe rojo.

En el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia se encuentran vasijas globulares y subglobulares sencillas, con decoración impresa de triángulos, o de motivos geométricos, y vasijas de acabados más finos decoradas con engobe rojo claro e incisiones que pueden asociarse a este horizonte tardío procedentes de los Municipios de Titiribí, Támesis, Caramanta, Bolívar, Andes, Concordia, Santa Bárbara, Valparaiso, Abejorral, Guasabra en Santa Fé de

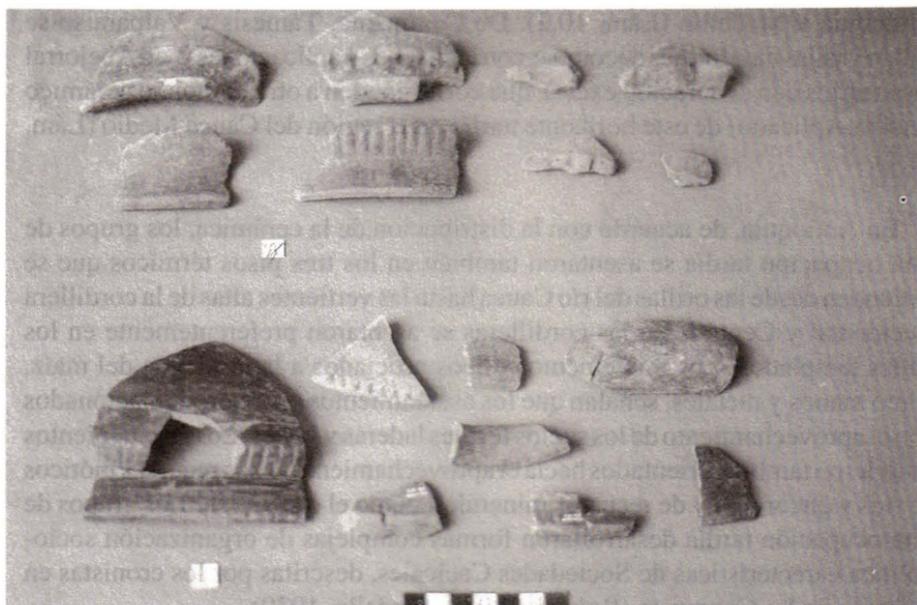


Lámina 10: 1A. Fragmentos de bordes y cuerpos de urnas funerarias, y de cuencos (forma 3), hallados en entierros debajo de abrigos rocosos, decorados con lóbulos festonados e incisiones. Complejo La Sorga. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga. (Fotografía Gustavo Santos). 1B. Fragmentos de bordes decorados con engobe rojo e incisiones (forma 3), hallados en terrazas de vivienda. Complejo La Sorga. Parte baja y alta del área de estudio. Puente Iglesias y La Aguada.



Lámina 11: 2. Vasijas globulares y subglobulares con decoración impresa, y cuencos con engobe rojo e incisiones. Las vasijas fueron halladas en el Municipio de Bolivar y Santa fé de Antioquia, y los cuencos en Concordia, Abejorral y Santa Bárbara. Cerámica Tardía, colección Museo Universitario. Universidad de Antioquia. (Fotografía Gustavo Santos).

Antioquia y Medellín (Lám. 10.2). De Caramanta, Támesis y Valparaiso se hallan vasijas naviformes decoradas con incisiones y aplicaciones y, en Abejorral incensarios con decoración excisa, que corresponden a otro complejo cerámico (Inciso-Aplicado) de este horizonte tardío en la región del Cauca Medio (Lám. 11.1).

En Antioquia, de acuerdo con la distribución de la cerámica, los grupos de esta ocupación tardía se asentaron también en los tres pisos térmicos que se extienden desde las orillas del río Cauca hasta las vertientes altas de la cordillera Occidental y Central. En las cordilleras se asentaron preferentemente en los valles templados. Los implementos líticos asociados a la molienda del maíz, como manos y metates, señalan que los asentamientos estuvieron relacionados con el aprovechamiento de los suelos fértiles laderas y valles. Los asentamientos estuvieron también orientados hacia el aprovechamiento de los recursos bióticos de ríos y quebradas y de recursos minerales, como el oro y la sal. Los grupos de esta ocupación tardía desarrollaron formas complejas de organización socio-política características de Sociedades Cacicales, descritas por los cronistas en la época de La Conquista (Robledo, 1939; Sardella, 1939).

El patrón o sistema de enterramiento de esta ocupación tardía es de entierros primarios o de restos óseos cremados, generalmente colectivos, en tumbas de pozo con cámara lateral, ubicadas generalmente sobre las cimas y cuchillas de montañas o colinas cercanas a los sitios de las viviendas. En Sopetrán las tumbas muestran diferencias, especialmente en cuanto a las formas de las cámaras y pozos de acceso, y a la pintura que recubre las cámaras (Castillo, 1988).

Para facilitar la caracterización de las particularidades de la cerámica tardía en Jericó y el suroeste de Antioquia, esta se ha diferenciado como un complejo cerámico denominado La Aguada, nombre del caserío donde se obtuvo la muestra más representativa de esta cerámica.

4.1.2.1. El complejo La Aguada

En Jericó, la cerámica del complejo La Aguada se distribuye también por toda el área de estudio asociada a basureros de vivienda. En ambas partes del área de estudio, en algunas terrazas de vivienda, se encuentra mezclada con la cerámica del complejo La Sorga, pero con una tendencia a concentrarse en los niveles superiores, mientras que la cerámica del complejo La Sorga tiende a concentrarse en los niveles inferiores (Tablas Nos. 2 y 3). Esta mezcla en la cerámica puede deberse al mismo proceso de reocupación, lo cual implica una intensa actividad humana sobre lo que debió ser el piso de las viviendas. Aunque

COMPLEJO LA SORGA

CUAD.D13	E13	M13	I13	L13	M13	I10	I9	TOTAL
0-10								
10-20	38	3	23	47	6	6	13	24
20-30	7	14	97	89	37	54	24	18
30-40		8	9	32	20	25		
40-50		4	1	6			1	
RELL.		6	6	2				2
TOTAL 45	35	136	176	63	85	38	44	622
%	7.23	5.63	21.86	28.30	10.13	13.67	6.11	7.07

CUAD. = CUADRICULAS DE EXCAVACION

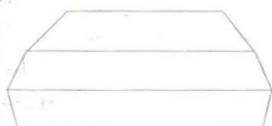
RELL. = RELLENO DE POSTES DE VIVIENDA.

COMPLEJO LA AGUADA

CUAD.D13	E13	M13	I13	L13	M13	I10	I9	TOTAL
0-10	18					3		21
10-20	32	53	10	27	45	91	5	1
20-30		27	2		2	33		4
30-40		3				2		5
40-50		3						3
RELL.			2					3
TOTAL 50	86	14	27	47	126	8	5	364
%	13.74	23.63	3.85	7.42	12.91	34.62	2.20	1.37

CORTE VII

cm
0-10
10-20
20-30
30-40
40-50



COMPLEJO LA SORGA

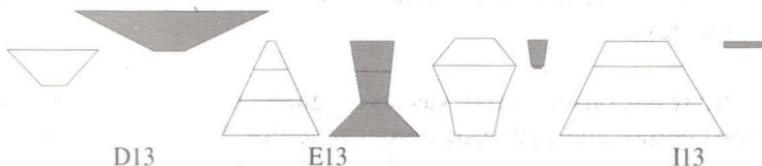
FRECUENCIAS



COMPLEJO LA AGUADA

CUADRICULAS DEL CORTE VII

cm
0-10
10-20
20-30
30-40
40-50



D13

E13

I13

cm
0-10
10-20
20-30
30-40
40-50



L13

M13

I10

I9

TENDENCIAS

□ = COMPLEJO LA SORGA ■ = COMPLEJO LA AGUADA

Tabla Nº 2: Frecuencia y distribución de la cerámica parte alta terraza 18 Corte VII.

no se tienen fechas de C14 para este complejo en Jericó, la asociación de esta cerámica con la cerámica asociada a tumbas pozo con cámara lateral, permite plantear que este complejo corresponde a una ocupación tardía.

4.1.2.2. Características de la cerámica

En las dos zonas de estudio, la cerámica comparte los mismos rasgos tecnológicos y estilísticos. Se caracteriza por un limitado número de formas y decoraciones de las vasijas, y generalmente presenta un acabado burdo. La pasta es dura y granulosa. El desgrasante generalmente es de partículas gruesas (1-3 cm) de cuarzo y óxidos de hierro redondeados o angulares, feldespato, algunas partículas irregulares negras y brillantes, en ocasiones rojizas, y algunas gravillas. Junto con el material burdo se encuentran algunos fragmentos de acabado fino y pastas compactas y duras, con desgrasante de granos muy finos (menores de 1 mm), a veces imperceptible, de cuarzo, óxidos de hierro, feldespato, y en ocasiones partículas negras brillantes y grises. Las variaciones tan contrastantes en la pasta y la superficie indican funciones distintas. La mayor parte de las vasijas no debieron tener decoración. Solo el 2.9% de los fragmentos obtenidos en el área de estudio presentan decoración.

La forma más común corresponde a vasijas globulares y subglobulares, de bordes sencillos e incurvados hacia afuera, a veces con cuerpos aquillados. Las bases son redondeadas, en ocasiones planas o anulares recortadas, y las asas sencillas (forma 1). La decoración es incisa de puntos, o impresa de triángulos profundos trazados sobre la superficie interna o externa del borde, o sobre el cuerpo aquillado (Gs. 12A y 13B; Láms. 11.2A, 12.1C y D). Algunos fragmentos de cuerpos que pueden corresponder a esta forma presentan superficies con evidencias de textiles.

Otra forma está constituida por vasijas subglobulares o cuencos semiesféricos, a veces con cuerpos aquillados, de bordes sencillos directos o incurvados hacia adentro, en ocasiones engrosados (forma 2). Algunas de estas vasijas se diferencian notablemente de las anteriores por el acabado fino de las superficies, el desgrasante y la decoración, que es de engobe rojo claro (7,5R 4/6 y 4/8), incisiones de líneas paralelas en los hombros aquillados o redondeados, o aplicaciones pequeñas sobre la quilla que forman "falsas asas" (G. 12B; Láms. 11.2B,C y 12.1A). En la parte alta se hallaron tres fragmentos de cuerpo con pintura negativa, negro sobre rojo que pueden corresponder a esta forma de vasija (G. 13C). Otra forma que se diferencia son los platos de borde sencillo y sin decoración (forma 3)(G. 13A; Lám. 11.2C).



2A. Fragmentos de bordes y cuerpos con decoración incisa e impresa (forma 1), hallados en terrazas de vivienda. Complejo La Aguada. Parte baja y alta del área de estudio. Puente Iglesias y La Aguada. (Fotografía Gustavo Santos).

2B. Fragmentos de bordes (forma 2) del Complejo La Aguada. Parte baja del área de Estudio. Puente Iglesias.

2C. Fragmentos de bordes (forma 3) del complejo La Aguada. Parte baja y alta del área de estudio. Puente Iglesias y La Aguada.

T32	
cm	
0-10	
10-20	
20-30	
30-40	
40-50	3
50-60	20
60-70	33
70-80	22
80-90	11
90-95	7
TOTAL	96
%	15,43

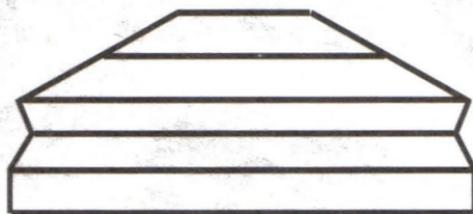
COMPLEJO LA SORGA

T32	
cm	
0-10	
10-20	
20-30	2
30-40	2
40-50	12
50-60	7
60-70	
70-80	1
80-90	
90-95	
TOTAL	24
%	6.59

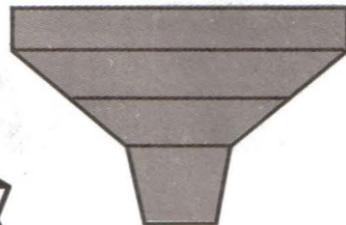
COMPLEJO LA AGUADA

FRECUENCIAS

cm
0-10
10-20
20-30
30-40
40-50
50-60
60-70
70-80
80-90
90-95



COMPLEJO LA SORGA

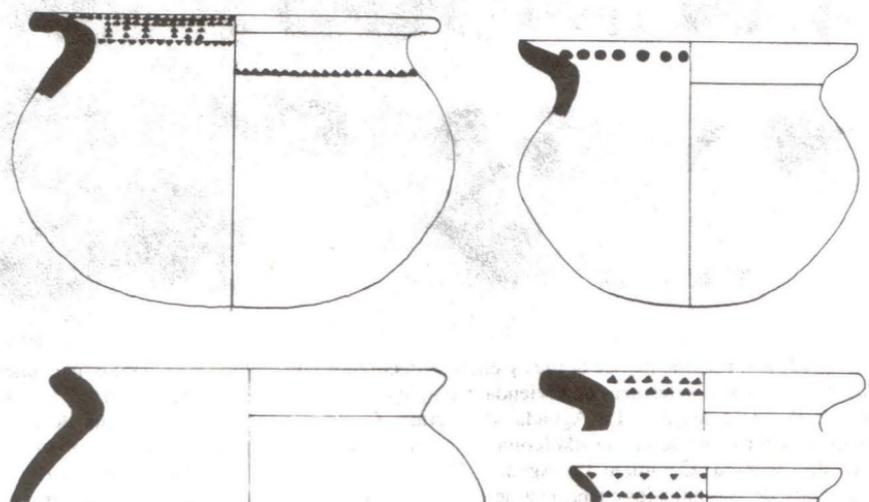


COMPLEJO LA AGUADA

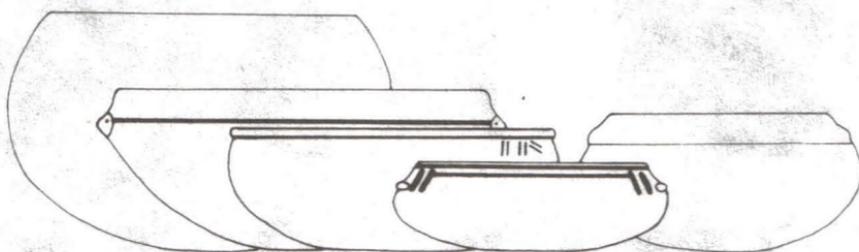
TENDENCIAS

Tabla Nº 9: Frecuencia y distribución de la cerámica, parte baja perfil terraza 32.

Las vasijas globulares, y subglobulares sencillas con decoración incisa e impresa y los platos, debieron ser utilizados principalmente para la cocción y almacenamiento de los alimentos, y los cuencos sencillos y decorados para servicio. La cerámica tardía de Jericó, no presenta variaciones entre las dos partes del área de estudio, debido en buena parte a que, a diferencia de la cerámica temprana, en los contextos domésticos las muestras de fragmentos



A



B

0 10 cm

Gráfico 12: A. Reconstrucción de las formas del complejo La Aguada. Decoración impresa e incisa (forma 1).
 B. Reconstrucción de las formas del complejo del complejo La Aguada. decoración de engobe rojo claro e incisiones (forma 2).



Lámina 12: 1A. Fragmentos de bordes y cuerpos decorados con engobe rojo claro e incisiones (forma 2), hallados en terrazas de vivienda. Complejo La Aguada. Parte baja y alta del área de estudio. Puente Iglesias y La Aguada. (Fotografía Gustavo Santos). 1B. Volante de huso obsequiado por gente de la Aguada (contexto no conocido), y fragmento de volante hallado en perfil de carretera. Complejo La Aguada. Parte alta del área de estudio. La Aguada. 1C. Fragmentos de asas hallados en terrazas de vivienda. Complejo La Aguada. Parte alta del área de estudio. La Aguada. 1D. Fragmento de base anular y cuerpos aquillados, hallados en terrazas de vivienda. Complejo La Aguada. Parte alta del área de estudio. La Aguada.



2A. Hacha de piedra pulida hallada en terraza de vivienda (14), complejo La Aguada. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga. Mano de moler y cantos para tritular hallados en caminos. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias. 2B. Lascas halladas en terrazas de vivienda. Complejos La Sorga y La Aguada. Parte baja y alta del área de estudio. Puente Iglesias y La Aguada. 2C. Lascas halladas en entierros debajo de abrigo rocoso 2. Complejo La Sorga. Parte baja del área de estudio. Puente Iglesias, finca La Sorga.

presentan muy pocos elementos diagnósticos de forma y decoración (Tabla N°.5).

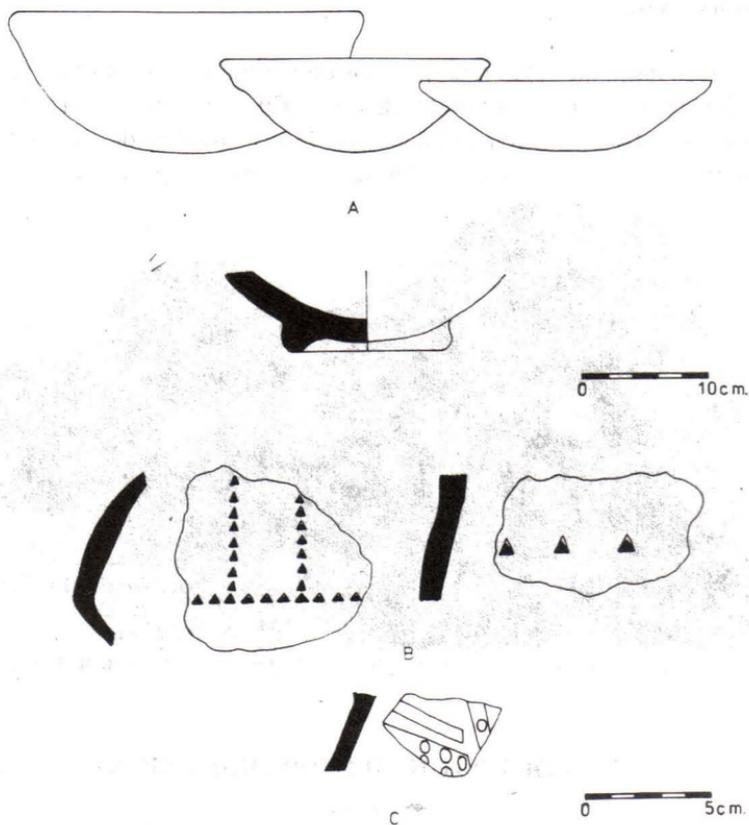


Gráfico 13: A. Reconstrucción de las formas del complejo La Aguada (forma 3).

B. Borde de base anular y fragmentos de cuerpos del complejo La Aguada. Decoración impresa.

C. Fragmento de cuerpo del complejo La Aguada decorado con pintura negativa negro sobre rojo.

4. 2. El material lítico

En el área de estudio, el material lítico es escaso. Sobre las superficies de terrazas y laderas se encontraron piedras de basalto, de regular tamaño, con una concavidad sobre la cara superior, que corresponden a metates. Algunos cantos de este mismo material fueron usados como manos de moler, o trituradores (Láms. 12.2 y 13).

En la parte baja, en los cortes realizados sobre las terrazas (14 y 24), en el perfil del río, y en el abrigo rocoso 2, se excavaron varias lascas de basalto, y un

hacha de piedra pulida (Lám. 12.2). Estas lascas no muestran desgaste evidente, indican que debió existir una elaboración de artefactos. En la parte alta, en el corte realizado en la terraza 18 se excavaron dos lascas en chert, con bordes aptos para cortar.

Los líticos hallados están relacionados con la molienda del maíz, la tala de árboles, y la preparación de animales de presa. En este sentido, son indicadores indirectos de actividades relacionadas con la preparación de los suelos para cultivos, la agricultura o consumo del maíz, la caza y la pesca de animales.

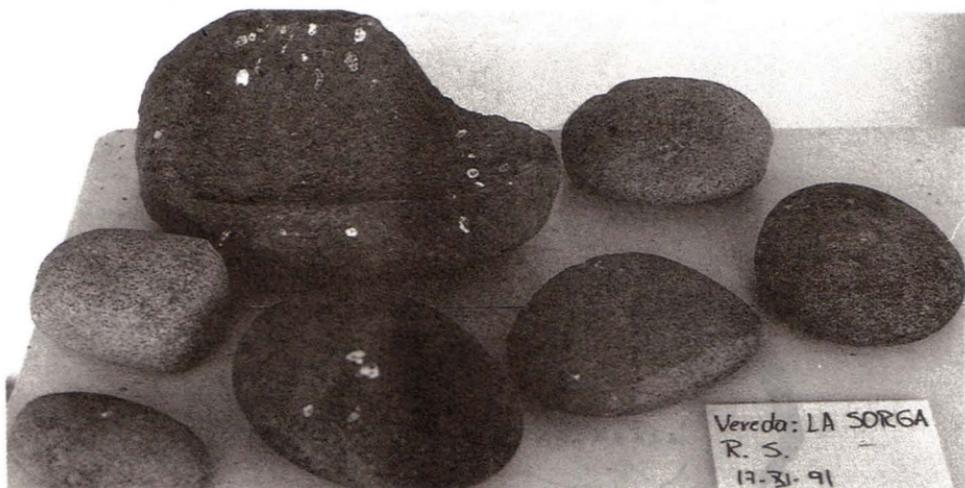


Lámina 13: 1. Metates y manos de moler recogidas por la gente de la zona en las fincas La Sorga y Ráfagas.

5. LAS OCUPACIONES PREHISPANICAS

Con base en la cerámica obtenida en las excavaciones de contextos domésticos, basureros de explotación de fuentes salinas, y contextos funerarios o entierros humanos, y en las cronologías absolutas y relativas conocidas hasta el momento, pueden diferenciarse dos ocupaciones prehispánicas de sociedades agroalfareras en el territorio antioqueño, que se asocian a dos sistemas de enterramiento distintos, y que deben corresponder a dos períodos históricos diferentes (Santos, 1993). Estas dos ocupaciones se presentan específicamente en la cuenca hidrográfica del río Cauca, el valle de Aburrá y la altiplanicie de Rionegro.

La primera ocupación está representada por el estilo cerámico Marrón-Inciso, ocurre entre los cuatro primeros siglos de nuestra era, y está asociada a entierros en urnas y en fosas sencillas. La segunda, está representada por una cerámica diferente en sus rasgos tecnológicos y estilísticos con la del estilo

Marrón-Inciso, fechada entre los siglos X y XII en Sopetrán, asociada a entierros directos en tumbas de pozo con cámara lateral. En Sopetrán y en el cerro El Volador (valle de Aburrá), esta ocupación presenta contacto con la ocupación hispánica, y se han obtenido fechas en El Volador que muestran que los grupos representados por ella subsistieron hasta los siglos XVI y XVII. La presencia en Jericó de estas dos ocupaciones permite separar las evidencias en dos períodos históricos distintos, uno Temprano y otro Tardío.

5.1. Período Temprano

El período Temprano en Jericó está representado por el estilo cerámico Marrón-Inciso, definido para el área de estudio como complejo La Sorga. Una fecha de esta ocupación, basada en una muestra de carbón obtenida en un entierro, coincide cronológicamente con las de otras ocupaciones de este mismo estilo cerámico en otras regiones del territorio antioqueño. Una terraza de vivienda de el Cerro El Volador (Beta 46821-1590 \pm 60 BP. - 360 \pm 60 D.C.)(Santos, 1993), otra en Armenia (Beta 47590-1630 \pm 80 BP.- 320 \pm 80 D.C.)(Nieto, 1991), y un basurero de explotación de fuentes salinas en Mazo (altiplanicie de Rionegro)(Groeninger-1650 \pm 40 BP - 300 \pm 40 D.C.)(Santos, 1993), han sido fechados también en el siglo IV. En el valle de Aburrá otros tres sitios han sido fechados en el siglo I (Beta 46822-1940 \pm 60 BP - 10 \pm 60 D.C.; Beta-46824-1890 \pm 90 BP. - 60 \pm 90 D.C. y Beta-46828-1860 \pm 70 BP -90 \pm 70 D.C.)(Castillo, 1992). Como ya se anotó, este estilo cerámico se distribuye principalmente por toda la cuenca del Cauca, desde el norte del Valle hasta el Norte de Antioquia.

5.1.1. Patrón de asentamiento

De acuerdo con la distribución de la cerámica en el área de estudio, los grupos representados por el complejo La Sorga se asentaron, tanto en el piso térmico cálido, en el cañón del río Cauca, como en el frío, en los valles intramontanos de la parte alta de la cordillera. En ambas partes del área de estudio, las viviendas se encuentran dispersas en las laderas y cimas de colinas, y al lado del río Cauca en terrazas coluvioaluviales. La distribución de las viviendas en áreas de suelos fértiles sugiere que se trataba de un poblamiento disperso pero concentrado en zonas propicias para la agricultura y ricas en recursos bióticos.

En las laderas del cañón del Cauca, en la parte baja, los suelos, aunque presentan dificultad para la agricultura por su pedregosidad y escasez de aguas

		FORMA 1										TOTAL		
		NO DE	ENGOBE ROJO			ROJO-CREMA		INC	DENT	ANI	ESC	LOB	FES	
		INC	DEN	NO DE	INC	NO DE								
PARTE BAJA	S.P.	50	1	8	3			2	1		4		69	
	T9	2		2	6								10	
	T28	18								13			31	
	T32	6									1		7	
	A1	E1	25	4		4								33
		E2	2		7	3			1					13
	A2	E1	3									2	7	12
E2		15			27								42	
	E3	3			1								4	
PARTE ALTA	S.P.	10		4	10			2	4				30	
	T18	4	6		8	2	16						36	
TOTAL		138	11	21	62	2	18	7	1	13	5	2	7	287
%		48.08	3.83	7.32	21.60	0.70	6.27	2.44	0.35	4.53	1.74	0.70	2.44	100.00

		FORMA 2					FORMA 3					TOTAL		
		NO DE	ENG. ROJO		ROJO-CREMA		INC	NO DE	ENGOBE ROJO			INC	INC	
		INC	NO DE	INC	NO DE			INC	DEN	NO DE		FES		
PARTE BAJA	S.P.						4	5				2	11	
	T9									15			15	
	T28										1		3	
	T32						2						3	
	A1	E1	6		7			14	3					31
		E2												
	A2	E1	5	2	3			2	5			2		19
E2		1	2	4			5	2			6		20	
E3		5		3			3	3	1				15	
PARTE ALTA	S.P.	2		1	7	5					4	4	23	
	T18			1	6	6	1	1			5	2	22	
TOTAL		19	4	19	13	11	31	34	1	1	17	8	1	159
%		11.95	2.52	11.95	8.18	6.92	19.50	21.38	0.63	0.63	10.69	5.03	0.63	100.00

		CUERPOS DECORADOS											NO DE	TOTAL			
		ENGOBE ROJO				ROJO-CRE		INC	LOB	DEN	ANI	ESC	FES	INC	NO DE		
		INC	DEN	ANI	NO DE	DEN	NO DE						FES				
PARTE BAJA	S.P.	3	3	1	23						9	8	2		437	486	
	T9		2		2						2				90	96	
	T28				4						26				409	439	
	T32	2	4	5	12			2		1	7	4			49	86	
	A1	E1		1		132			18			12			15	597	775
		E2				399			28		23				3	402	855
	A2	E1	10			22			12					6	459	509	
E2					410			1							505	916	
E3					33			9							153	195	
PARTE ALTA	S	23	11	4	89	3	2	10	3						160	305	
	T18	60	26	4	200	6	8	24	1						235	564	
TOTAL		98	47	14	1326	9	10	104	4	33	55	6	6	18	3496	5226	
%		1.88	0.90	0.27	25.37	0.17	0.19	1.99	0.08	0.63	1.05	0.11	0.11	0.34	66.90	100.00	

CONVENCIONES

NO DE = NO DECORADOS

ROJO-CRE = PINTURA ROJA Y CREMA

ENG. = ENGOBE

INC. = INCISION

ANI = ANILLOS SIN ALISAR

ESC. = "ESCAMADO"

LOB = LOBULAR

FES = FESTONADO

DENT = DENTADO ESTAMPADO

S.P. = SONDEOS Y PERFILES

T = TERRAZA DE VIVIENDA

A = ABRIGO RICOSO

E = ENTIERROS HUMANOS

TABLA No. 4 = FRECUENCIA Y DISTRIBUCION DE LAS FORMAS Y DECORACIONES DEL COMPLEJO LA SORGA

durante períodos largos, pueden ser cultivables porque son ricos en nutrientes y presentan pendientes suaves que neutralizan la erosión. Hay varias zonas donde los suelos no son pedregosos y en verano se conservan zonas con suelos húmedos. En la parte alta, en los valles de la cordillera, los suelos, aunque derivados de cenizas volcánicas, son manejables. Actualmente son abonados sólo con materia orgánica y aprovechados para cultivos de café, plátano, papa y maíz principalmente. En ambas partes la presencia de manos y metates, utilizados generalmente en la molienda del maíz, evidencian un manejo agrícola prehispánico de estos suelos. Las diferencias climáticas en el área de estudio debieron posibilitar la agricultura de gramíneas y tubérculos propios de dos zonas de vida, Bosque Seco Tropical y Bosque Húmedo Montano Bajo.

En la parte baja, las numerosas lagunas que se hallaban al lado y entre las terrazas de vivienda, actualmente drenadas, debieron constituir humedales ricos en diversidad y productividad biótica, y reservorios de agua para los prolongados veranos. En el área de estudio, las quebradas, y especialmente el río Cauca, debieron ser también una fuente importante de recursos proteínicos, especialmente de peces, anfibios y aves. Todavía hoy se realizan actividades de pesca en los ríos y quebradas, y de caza en las zonas boscosas cerca de los cursos de agua. La presencia de lascas y núcleos en chert y basalto en los yacimientos arqueológicos indican que debieron elaborarse instrumentos, como cuchillas y raspadores, para la preparación de los productos de la caza y de la pesca.

En esta investigación, no se encontraron objetos de oro, pero se tiene referencia de dos narigueras que fue posible observar, formadas por un alambre sencillo, una de ellas hallada en un camino del caserío La Aguada, en la parte alta, la otra en un entierro de una terraza de vivienda destruida por la construcción de la carretera, en la parte baja. Esta última nariguera, por las características del entierro y de la cerámica, corresponde al complejo La Sorga de este período Temprano. Por la asociación de este estilo cerámico con la orfebrería Quimbaya Clásica, es posible que estos grupos se hubieran dedicado a la explotación aurífera en los ríos y quebradas de la región del Suroeste.

Aunque no se tienen fechas absolutas para la ocupación de la parte alta de la cordillera, la similitud de las características tecnológicas y estilísticas de la cerámica, así como las regularidades observables en los yacimientos arqueológicos (sitios de vivienda y entierros) señalan una interacción entre los grupos de la parte baja y los de la parte alta. Las aldeas de ambas partes debieron especializarse en la explotación de los recursos propios de cada zona de vida, pero dentro de un contexto económico más amplio, que debió involucrar otras aldeas relacionadas política y administrativamente.

Las variaciones en la cantidad y calidad de las vasijas de los entierros, podrían estar señalando diferencias de orden social al interior de las aldeas. Estas diferencias sociales deben obedecer al desarrollo de estamentos y personas encargadas de la producción y redistribución de bienes y servicios al interior de cada una de las aldeas y dentro de contextos regionales representados por el cañón del río Cauca y el suroeste de Antioquia. Esta interacción en contextos regionales debió extenderse a territorios más amplios ocupados por los grupos representados por el estilo Marrón-Inciso, como lo ejemplifican las actividades de explotación y comercio de sal que tenían estos grupos en Antioquia.

El patrón de asentamiento de los grupos tempranos que ocuparon el área de estudio, afianza y complementa las hipótesis planteadas sobre los patrones de asentamiento de los grupos asociados al estilo Marrón-Inciso en Antioquia (Santos, 1993). En este sentido, los desarrollos de los grupos de esta ocupación temprana en Jericó, hacen parte de un desarrollo regional dentro del vasto territorio ocupado en Antioquia, el cual involucraría a otros grupos del Suroeste y del cañón del Cauca como lo sugiere la información de las investigaciones ya relacionadas que se han realizado en Heliconia, Armenia y Jardín.

5.1.2. Patrón de Enterramiento

En Jericó, los entierros de restos óseos incinerados, en urnas cerámicas, depositadas en fosas sencillas, y en el área de las viviendas, se ajustan al patrón o sistema de enterramiento definido para los grupos portadores del estilo Marrón-Inciso en Antioquia (Santos, 1993). No obstante, se presenta una variante, porque los entierros excavados se hallaron debajo de grandes rocas, que se encuentran cerca pero fuera del área de las viviendas. Teniendo en cuenta que la fecha de uno de los entierros coincide con la cronología obtenida para el estilo Marrón-Inciso en Antioquia, esta variante debe ser de orden local. Estos entierros son colectivos, y contenían restos de uno, dos o tres individuos adultos e infantes, así como huesos de animales posiblemente de aves, dentro de una misma vasija. Para los entierros se utilizaron urnas funerarias o vasijas de uso doméstico. El ajuar está integrado por una o más vasijas de uso doméstico. Estas diferencias en los entierros se toman como indicadores de una diferenciación social.

El entierro destruido en la parte baja por la construcción de una carretera, y el hallado en la parte alta en el sitio de La Mama, contenían vasijas Marrón-Inciso y corresponden al patrón de enterramiento de este estilo. El último entierro contenía una urna típica de Marrón-Inciso con un cuenco que le servía de tapa. En general, el patrón de enterramiento definido para Antioquia se

mantiene en el Suroeste, límite con la región del Cauca Medio, donde el patrón varía sustancialmente, ya que en esta última región las urnas se encuentran en tumbas de pozo con cámara lateral.

Con relación a otros desarrollos tempranos de la cuenca del Cauca, puede decirse que la cerámica Marrón-Inciso difiere marcadamente de la cerámica del Suroccidente Colombiano. La cerámica Yotoco, de ocurrencia temprana en el Valle del Cauca se caracteriza principalmente por la presencia de vasijas en forma de alcarrazas con representaciones zoomorfas y de viviendas, vasijas trípodes, vasijas efigies, y policromía (Rodríguez, 1992). Estas características están ausentes en la cerámica Marrón-Inciso, a pesar de que ambas culturas corresponden a desarrollos contemporáneos. Por esto podría pensarse que el estilo Marrón-Inciso represente una frontera cultural hacia el norte de los desarrollos del Suroccidente Colombiano, y que este estilo se derive más bien de los desarrollos Formativos de la costa Atlántica colombiana. Esta es sólo una hipótesis, que merece ser tenida en cuenta en investigaciones futuras.

5.2. Período Tardío

El período Tardío en Jericó está representado en el área de estudio por el complejo La Aguada. Aunque no se tienen fechas absolutas para esta ocupación, se cuenta con una cronología relativa, porque el complejo se superpone en los yacimientos al complejo de La Sorgia, y porque se asocia con la cerámica hallada en las tumbas de pozo con cámara lateral de ocurrencia tardía en Antioquia. Las tumbas de pozo con cámara lateral se presentan desde el siglo X hasta la Conquista. Esta cerámica tardía se distribuye en Antioquia en un territorio que coincide con el área de dispersión del estilo Marrón-Inciso.

Es importante resaltar las grandes similitudes que se observan al comparar las cerámicas tardías de Antioquia y el Valle del Cauca, especialmente en lo que se refiere al empleo de arcillas y desgrasantes diferentes a los empleados en el período Temprano o Clásico, a la asimetría y sencillez de sus formas, y al acabado burdo (Rodríguez, 1992). En el Cauca Medio la cerámica Aplicado-Inciso, que se distribuye por los alrededores de Manizales y la zona noroccidental del Viejo Caldas y que ha sido fechado en el siglo X DC, presenta características similares, aunque constituye un conjunto con rasgos particulares (Herrera y Moreno, 1.990). Estas relaciones están indicando que la cerámica tardía de Antioquia hace parte de un horizonte que se extiende por la cuenca hidrográfica del Cauca hasta el valle geográfico del mismo río, y que corresponde a un período Tardío donde se presentan cambios sustanciales con respecto al período Temprano.

		FORMA 1		FORMA 2			FORMA 3		BASE	TOTAL	
		NO DEC	IMP	NO DEC	ENGOBE ROJO		INC	NO DEC	ANU		
					INC	APL					NO DE
PARTE BAJA	S.P.	16		9	2	5				32	
	T14	13	2	11		1	5			32	
	T24	2						1		3	
	T32	1		1					1	3	
PARTE ALTA	S	14	6	5	1	2		3	2	33	
	T18	5		3		1	3	5		17	
TOTAL		51	8	29	2	1	9	8	10	2	120
%		42.50	6.67	24.17	1.67	0.83	7.50	6.67	8.33	1.67	100.00

		CUERPOS DECORADOS				NO DE	TOTAL	
		ENGOBE ROJO			INC			NEG
		INC	APL	NO DE				
PARTE BAJA	S						238	238
	T14				4		214	218
	T24						29	29
	T32	1			2		18	21
PARTE ALTA	S		1	4	2	3	243	253
	T18				1		346	347
TOTAL		1	1	4	9	3	1088	1106
%		0.09	0.09	0.37	0.83	0.28	98.00	100

CONVENCIONES

NO DEC = NO DECORADO

IMP = IMPRESA

INC = INCISA

APL = APLICADA

ANU = ANULAR

NEG = PINTURA NEGATIVA

S.P. = SONDEOS Y PERFILES

T = TERRAZAS

TABLA No.5 Frecuencia y distribución de las formas y decoraciones del complejo

5.2.1. Patrón de asentamiento

De acuerdo con la distribución de la cerámica en el área de estudio, los grupos representados por el complejo La Aguada se asentaron en las mismas zonas que fueron habitadas por los grupos del complejo La Sorga, tanto en la parte alta como la baja, y en algunos casos hubo una reocupación de los mismos sitios de vivienda. Esta reocupación de sitios de vivienda de grupos representados por el estilo Marrón- Inciso se presenta también en otras localidades del cañón Cauca, como en Sopetrán, en Peque y en Anzá. En el área de estudio no se observan diferencias en el tamaño ni en la distribución de las viviendas de cada complejo. Por lo tanto, puede decirse que existen similitudes en los patrones de asentamiento de los grupos tempranos y tardíos en el área de estudio, es decir, que los grupos del complejo La Aguada estuvieron orientados hacia el aprovechamiento de suelos de laderas fértiles para cultivos, mediante la agricultura del maíz y otros cultígenos asociados, así como hacia el aprovechamiento de los cursos de aguas de los ríos, quebradas y lagunas, y de los bosques de flora y fauna nativa mediante la caza y la pesca. Aunque no se cuenta con evidencias debieron explotar también recursos minerales disponibles en la región del Suroeste, como el oro y la sal.

5.2.2. Patrón de enterramiento

En el período Tardío se producen también cambios en el sistema de enterramiento, el cual consiste en entierros directos en tumbas de pozo con cámara lateral. Aunque en Jericó no se hallaron entierros asociados a los grupos de la ocupación tardía, se sabe por referencias de la gente del Caserío La Aguada, que fueron hallados entierros en tumbas de pozo con cámara lateral en los filos de la cuchilla Careperro. Esto podría indicar que los entierros se hicieron en cementerios o lugares apartados de las viviendas, como es característico de estos grupos tardíos en otros lugares de Antioquia.

En Sopetrán, las tumbas fueron fechadas entre el siglo X y XII (Beta 9908-1010+/-50 BP - 940+/-50 D.C.; Beta 9907-800+/-50 BP - 1150 D.C.)(Castillo, 1988) presentan variaciones en la formas de los pozos y las cámaras. Las tumbas contenían restos de uno o más individuos, vasijas, volantes de uso, pintaderas, hachas, pesas de red, narigueras de oro, fragmentos de alambres y de láminas de oro y tumbaga. Dos de estas tumbas contenía también restos de ladrillo, loza, herraduras y restos óseos de vaca y caballo (Castillo, 1988). En la cerámica de los entierros, se encuentran vasijas de uso doméstico y vasijas elaboradas solamente para fines funerarios.

En El Volador, las tumbas de pozo con cámara lateral se encuentran ubicadas sobre las cimas y cuchillas del cerro y hacen parte de un complejo funerario de los grupos que subsistieron hasta los siglos XVI y XVII (Beta-46818-530+/-80 BP - 1420+/-80 D.C.; Beta-46820-420+/-50 BP - 1530+/-50 D.C.; y Beta-46819-330+/-60 BP - 1620+/-60 D.C.)(Santos, 1992). Las cámaras contenían restos óseos incinerados de varios individuos, restos de vasijas, volantes de uso, loza y vidrio, y restos óseos de vaca y caballo. Las cámaras por su forma y decoración son representaciones explícitas de viviendas. Son cónicas y sus paredes tienen grabados de líneas anchas que semejan las “alfardas” y la trama del tejido del techo de las viviendas. Por su representación estas tumbas-viviendas tiene una alta significación simbólica, que refleja las creencias funerarias asociadas a concepciones cosmológicas de sus constructores. También constituyen una expresión de la arquitectura de estos grupos tardíos.

Es muy posible que los grupos del período Tardío representados por el complejo La Aguada hubieran existido hasta la época de contacto hispánico, como ocurrió en el valle de Aburrá y en Sopetrán. En esta época el cañón del río Cauca en Antioquia estaba poblado por varios grupos con afinidades lingüísticas y culturales. Según Robledo (1939) y Sardella (1939) en la margen occidental, se destacan los grupos de las provincias de Hevéjico, Corume (Curume),

Ituango, Peque (Pequi), Torvura, Jundave, Brero, y Porruto principalmente. En la margen oriental, se encontraban los grupos de la provincia de Cenufana y otros pueblos de nombres no conocidos en la orilla del río (Sardella, 1939).

Aunque las crónicas no son claras en la caracterización de estos grupos, se puede inferir que la organización social y política era el cacicazgo, constituida por caciques o señores principales, sacerdotes o shamanes, guerreros, artesanos, la gente del común, sirvientes, y esclavos que eran los prisioneros de guerra. Sardella (1939) cuando se refiere a los grupos de Curume menciona la presencia del cacique o gran señor, y de otros señores, lo cual estaría indicando una jerarquización y la existencia de relaciones de interdependencia y subordinación entre aldeas.

La economía de estos grupos se basaba en la agricultura, especialmente con el cultivo del maíz, frijol y de tubérculos, la recolección de frutos, la caza de animales y de la pesca. En zonas ricas en recursos minerales como el oro especialmente hacia Santa Fé de Antioquia, y de fuentes de aguasal en Horvura junto al río Cauca y en Murgia (adentro de la cordillera central), los grupos se especializaron en la orfebrería y la producción de sal. Sardella y Robledo destacan que donde había estos recursos minerales, los grupos eran grandes contratantes, y habían desarrollado sistemas de pesos y medidas que se utilizaban para el intercambio.

En la margen izquierda del cañón del río cauca, hacia el suroeste de Antioquia, estaba poblado por los grupos de las provincias de Caramanta, Cartama y Orí. Robledo (1939) y Cieza de León (1962) coinciden en señalar que estos grupos eran de lengua y costumbres distintas de los anteriores. Habitaron tierras muy fértiles para los cultivos de maíz y raíces, y muy ricas en recursos minerales como el oro y la sal.

En Caramanta, los señores o caciques y sus capitanes tenían casas muy grandes con “cañas gordas” donde se colocaban cabezas trofeo y se realizaban los sacrificios humanos. También tenían plazas utilizadas como centros ceremoniales, y funerarios. Los entierros se hacían en “bóvedas muy hondas”, y al morir un señor o principal eran sepultados con armas, ropa, oro, mujeres e indios de servicio que se enterraban vivos.

Se espera que la continuidad de las investigaciones en Antioquia, especialmente en el Suroeste, y en el norte de Caldas, permitan aclarar los múltiples interrogantes que surgen sobre estos grupos tardíos y sobre el cambio histórico que representan con respecto a los grupos tempranos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANUARIO ESTADISTICO DE ANTIOQUIA. Gobernación de Antioquia. Medellín 1991.
- ARCILA VELEZ, Graciliano. Introducción a la Arqueología del Valle de Aburrá. Universidad de Antioquia. Medellín, 1977.
- ARBOLEDA, Carlos Henry. Asentamientos Prehispánicos de Santa Fé de Antioquia. Monografía de Grado, Universidad de Antioquia, s.p. Medellín, 1987.
- BERMUDEZ, Mario Alonso. Informe sobre Reconocimiento Cerámico por Actividades de Guaquería en el Municipio de Concordia (Antioquia). Universidad de Antioquia. Medellín, 1993.
- BRUHNS, Karen O. Las Culturas Prehispánicas del Cauca Medio. En El Arte de la Tierra. Fondo de Promoción de la Cultura. Banco Popular. Bogotá, 1990.
- CASTAÑO, Carlos. Reporte de un Yacimiento Arqueológico "Quimbaya Clásico" en el Valle del Magdalena: Contribución al Conocimiento de un Contexto Regional. En Boletín del Museo del Oro. Banco de la República. No. 20, Bogotá, 1988.
- CASTILLO, Neyla. Complejos Arqueológicos y Grupos Etnicos del Siglo XVI en el Occidente de Antioquia. En Boletín del Museo del Oro. Banco de la República. No. 20, Bogotá, 1988.
- . Investigaciones Arqueológicas en el Valle de de Aburrá. Boletín de Antropología, Departamento de Antropología, en prensa. Universidad de Antioquia. Medellín, 1992.
- CIEZA DE LEON, Pedro. Crónica del Perú. Espasa-Calpe. Madrid, 1962.
- ESPINAL, Sigifredo. Formaciones Vegetales de Colombia. IGAC. Departamento de Agrología. Bogotá, 1963.
- GIRON, Jesús Mario. Arqueología de Buriticá. Monografía, de Grado, Universidad de Antioquia, s.p. Medellín, 1985.
- HERRERA, Leonor. Cuenca Montañosa del Río Cauca. En Colombia Prehispánica. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá, 1989.

- HERRERA, Leonor; MORENO, María C. Investigaciones Arqueológicas en Nuevo Río Claro (Departamento de Caldas). En Informes Antropológicos. Instituto Colombiano de Antropología. COLCULTURA. Bogotá, 1990.
- INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI. Los suelos del Departamento de Antioquia y su aptitud de uso. Bogotá, 1992.
- . Características Geográficas de Antioquia. Santafé de Bogotá, 1990.
- MONTOYA, Martha. Asentamientos Prehispánicos y contactos Culturales en el Occidente de Antioquia. Municipio de Anza. Monografía de Grado, Universidad de Antioquia, s.p. Medellín, 1992.
- NIETO, Luis E. Asentamientos Prehispánicos en el Suroccidente Antioqueño. Municipio de Armenia. Informe, FIAN. Banco de la República. Bogotá, 1991.
- ROBLEDO, Jorge. Descripción de los pueblos de la Provincia de Anserma. En IV Centenario de la Fundación de Santa Ana de los Caballeros de Anserma. 1939.
- RODRIGUEZ, Carlos A. Tras las Huellas del Hombre Prehispánico y su Cultura en el Valle del Cauca. INCIVA. Cali, 1992.
- SANTOS, Gustavo. Una Población Prehispánica de Antioquia Representada por el estilo Marrón-Inciso. En Catálogo El Marrón-Inciso de Antioquia. Museo Nacional de Bogotá. Museo Universitario, Universidad de Antioquia. Santafé de Bogotá, 1993.
- . Informe de la Labor de Arqueología de Rescate Realizada en el Municipio de La Ceja. Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia. 1991.
- . El Volador: Las viviendas de los Muertos. Boletín de Antropología, Departamento de Antropología, en prensa. Universidad de Antioquia. Medellín, 1992.
- SARDELLA, Juan B. Relación del Descubrimiento de las Provincias de Antioquia por Jorge Robledo. En IV Centenario de la Fundación de Santa Ana de los Caballeros de Anserma. 1939.